

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD IZTAPALAPA. MÉXICO, D. F.

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

**"LOS GRABADOS DE JOSÉ GUADALUPE POSADA.
UNA INTRODUCCIÓN AL DESPERTAR DEL
NACIONALISMO POPULAR MEXICANO."**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA
PRESENTA:

ALUMNA:

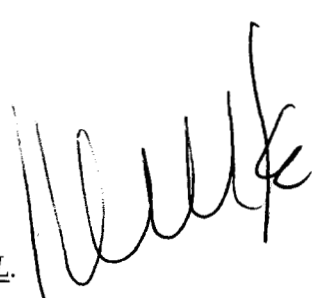
LÓPEZ MATA ROSA LILIA

MATRÍCULA:

96222529

ASESOR:

ENRIQUE G. CANUDAS SANDOVAL.



JUNIO DE 2002

ÍNDICE.

	PAG.
A. <i>INTRODUCCIÓN.</i>	3
B. <i>DESARROLLO.</i>	10
I. El artista oculto. Biografía de José Guadalupe Posada.	
1.1 Nacimiento de José Guadalupe Posada.	11
1.2 Su educación.	14
1.3 Posada como grabador.	16
1.4 En León de los Aldama, Guanajuato.	20
1.5 En la Ciudad de México.	28
II. El artesano prolífero.	
2.1 Su formación Profesional.	44
2.2 Técnicas empleadas en sus grabados.	47
2.3 La temática en su obra.	55
III. ¿Por qué se produjo ese ser social que fue Posada?	
3.1 Antes de Posada.	75
3.1.1 La economía prevaleciente y la situación social.	78
3.2 Durante Posada.	79
3.2.1 El Aguascalientes de Posada.	80
3.2.2 El Porfiriato y la Revolución Mexicana de 1910.	85

IV. La herencia de Posada. El despertar hacia el 'nacionalismo popular mexicano'.

- 4.1 Precursor revolucionario y la motivación para el despertar. 96
- 4.2 Su influencia. 106

C. CONCLUSIONES. 119

D. FUENTES CONSULTADAS.

- Bibliografía. 124
- Hemerografía. 128
- Internet. 129
- Referencia de imágenes. 130

A. INTRODUCCIÓN.

El interés por conocer un poco más de lo que fue y ha sido México históricamente, en especial esa etapa tan contrastante y finalmente tan conflictiva que conocemos como del Porfiriato y de la Revolución Mexicana de 1910, que llama mi interés por haber sido de gran magnitud, y con tanta similitud de ideología... reestablecer un nacionalismo popular, puro y ciento por ciento mexicano.

No es mi intención guiarme totalmente de textos o libros que traten el tema por escrito; mi intención es realizar un estudio del tema a través de imágenes, para ser más exactos, por medio de los grabados de José Guadalupe Posada, quién ha retratado tan sabiamente en su trabajo toda una época.

Para ello, en el desarrollo del presente trabajo pretendo tratar especialmente lo que fue la vida y obra de José Guadalupe Posada y como influyó en el despertar de la conciencia mexicana hacia un nuevo “nacionalismo”, éste se centrará especialmente en el período de 1852 – 1913; aunque es necesario a veces ir y venir en el tiempo, pues considero importante también incluir un poco de lo que fueron los orígenes del grabado en México, ya que ello me permitirá sustentar el resto del trabajo y explicará mucho del mismo.

El mayor peso de la investigación lo tendrá la última década del siglo XIX y la primera década del siglo XX, por ser un período en el que se están dando una serie de transformaciones políticas, económicas y socio-culturales, que se tradujeron en el terreno del espíritu y del arte popular, y que nosotros tratamos de captar a través de la obra de José Guadalupe Posada.

La delimitación espacial se circunscribe al territorio mexicano, fundamentalmente a la Ciudad de México, al Estado de Aguascalientes y al Estado de Guanajuato, ciudades en las que se desarrolló la vida y profesión de José Guadalupe Posada. La primera por ser el corazón político, económico e intelectual del país, así como por ser el lugar donde se llevó a cabo “su descubrimiento” por grandes personajes del arte y la cultura; el segundo por ser la ciudad donde nació el grabador y realizó sus primeros trabajos, y el tercero por ser la más grande capital económica y cultural después de la Ciudad de México, y el lugar donde tomó madurez artística Posada; ya que este análisis me permitirá explicar la personalidad e ideología del artista.

Consideraré pertinente analizar la vida y obra de José Guadalupe Posada por que pienso que fue uno de los precursores del despertar al “nacionalismo popular mexicano”; además de que reflejó de manera clara, precisa, crítica e inteligente la vida de sus contemporáneos, sin importar lo que dijeran los demás. Ya fuera sincero, sarcástico o burlón... según su estado de ánimo, involucrando en sus grabados a todos los estados sociales del país,

su geografía, su política, su religión, así como también su definido reclamo social.

Posada, hombre sencillo, de vida dedicada al trabajo, que produjo a través de sus grabados extraordinarias ilustraciones que reflejaban el sentir y la personalidad de la nación, cada vivencia sucedida en su época le sirvió de tema.

Los grabados de Posada, son documentos gráficos fieles que captaron la realidad del pueblo, y se nos ofrecen como una gran fuente de información histórica, de la que se puede rescatar mucha y variada información sobre el quehacer cotidiano de su época; además de que ellos nos permitirá visualizar como es que Aguascalientes, Guanajuato y la Ciudad de México influyeron en su desarrollo y viceversa.

Todo trabajo de investigación, por mínimo que sea debe tener un fin y objetivos establecidos; por ello yo me propuse los míos que en especial son obtener los datos básicos de la vida privada (biografía) del grabador **José Guadalupe Posada**, desde su nacimiento en el Estado de Aguascalientes hasta su defunción en la Ciudad de México; al mismo tiempo que identificar de manera clara y precisa su desarrollo cultural, educativo y profesional (etapas y categorías) de acuerdo al devenir histórico en el que se hallaba inmerso; y finalmente determinar los principales factores que llevaron a considerar la obra de José Guadalupe Posada como un adelanto al despertar del “**nacionalismo popular mexicano**”, y

que más tarde se reflejaría con mayor peso en el muralismo nacional.

Al tomar como base de mi investigación los grabados de José Guadalupe Posada, lo hago porque pienso que él expresó con sinceridad y objetividad por medio de su trabajo lo que quería decir del pueblo y al pueblo, lo que me hace pensar en ellas como algo fiel en que puedo guiarme; además de que si sus grabados, lejos de haber sido considerados como todo un arte en su momento, fue porque reflejaron la realidad nacional mexicana, y por ende hay que considerarlas fuentes históricas primarias.

Algo básico, que creo pertinente mencionar es que los grabados de José Guadalupe Posada al reflejar el sentir del pueblo, el grabador motivó las conciencias del mismo y lo hizo visualizar el nacimiento de un nuevo “nacionalismo popular mexicano”.

Para realizar la presente investigación lo más objetivamente, pretendo adoptar un razonamiento revisionista, analítico y crítico tanto de fuentes primarias como de secundarias, así como la confrontación y comparación de las mismas con el único propósito de determinar la autenticidad en la información y así obtener lo más objetivamente una base documental sólida en la que pueda sustentar mi investigación y obtener resultados positivos. También considero necesario verificar de propia vista la obra de José Guadalupe Posada y hacer una lectura gráfica de la misma, para así ofrecer un análisis propio de lo que nos heredó el grabador.



(No. 1) Fotografía de José Guadalupe Posado en su taller de Santa Inés No. 5, acompañado por-su hijo —muerto prematuramente- y Constancio S. Suárez.

B. DESARROLLO.

I. EL ARTISTA OCULTO. BIOGRAFÍA DE JOSÉ GUADALUPE POSADA.

1.1 NACIMIENTO DE JOSÉ GUADALUPE POSADA.

En el esquema de un México convulsionado por las revoluciones, por las invasiones extranjeras, por las dictaduras gobiernistas y la prolongación casi intacta de una economía feudal y colonial de antes de la Independencia, vino al mundo el pequeño José Guadalupe Posada Aguilar, hijo de don Germán Posada, de 29 años, de oficio panadero y, que habría de conservar de por vida, oriundo de Real y Minas de Nuestra Señora de Belén de los Asientos de Ibarra, Aguascalientes; y de doña Petra Aguilar, joven de 15 años, oriunda del Barrio de San Marcos, Aguascalientes; quienes se habían casado en el citado Estado de la República Mexicana el 9 de noviembre de 1830, esto, según el acta original que se encuentra en el *Libro 24 de Matrimonios, Folio no.147 f.*, y que dice:

“En la Ciudad de Aguasctes. En nueve de Nbre. De mil ochocientos treinta el P.D. Gordiano Alonzo con licencia de mí el infrascrito Cura habiendo precedido la información suficiente y las amonestaciones prevenidas en derecho sin haber resultado impedimento alguno, casó *in facie ecclesie* a Germán Posada, de Asientos y vecino de esta ha nueve años, soltero de veinte y nueve años hijo legítimo de Manuel Posada y Marcela Cerna, Difa. con el [sic] Petra Aguilar de esta ciudad, doncella de quince años hija legítima de Julián y Tomasa Portillo Difa.

Padrinos Anto. Ramírez Josefa González. Testigos Severo Palomino y Luis Leija y pa. constancia lo firmé. Igno. Lomas (rúbrica). Al margen: *Germán Posada. Petra Aguilar. Casados y velados.*"¹

Por varias investigaciones realizadas por interesados en el tema, ahora se sabe que una vez cimentadas las bases de la nueva familia Posada Aguilar, ésta fue fecunda, y que tuvieron como hijos, en su respectivo orden cronológico a:

- a) "José María de la Concepción, nacido el 8 de diciembre de 1832; bautizado el día 10 del mismo mes por el Padre don Francisco Cardona, no se le vuelve a mencionar por lo que se supone su existencia breve.
- b) Andrea, su advenimiento fue el 5 de febrero de 1837, de quien también se cree tuvo una muerte prematura.
- c) José Cirilo, que nació el 9 de julio de 1839, y bautizado por el presbítero don Mónico Rangel el día 12 del mismo mes y año; a él se liga posteriormente en la vida de su hermano José Guadalupe, falleció a la edad de 55 años el 19 de marzo de 1849.
- d) José Catarino, llegado el 24 de noviembre de 1841, y bautizado por el mismo don Mónico Rangel a los cuatro días de nacido.
- e) José Bárbaro, vio la luz el 4 de diciembre de 1843 y llevado a la pila bautismal a los ocho días del mismo mes

¹ Topete del Valle, Alejandro; **José Guadalupe Posada. Prócer de la Gráfica Popular Mexicana. Biografía.**; (Edición del Semanario de Cultura Mexicana); ed. Talleres Gráficos de la Nación; México; 1957; p. 6-7.

y año, recibiendo la bendición del R: P: Fray Mónico Moreno. De él se sabe que fue 'curtidor de pieles'.

- f) José Guadalupe, personaje central de quien me ocuparé posteriormente.
- g) Ciriaco, cuatro años menor que José Guadalupe, nació por 1856; de él se sabe que fue casado y con descendencia.
- h) María Porfiria, nacida el año de 1858, aunque se tienen dudas si fue hija de don Germán o de don Pablo, hermano de éste.”²

Con los antecedentes familiares expuestos hasta ahora, me ocuparé entonces de quién llena mi interés: **José Guadalupe Posada Aguilar**. Varios autores mencionan y afirman la fecha del nacimiento de José Guadalupe el 2 de febrero de 1852, por haberse encontrado su acta de bautismo, cuyo original se encuentra en el *folio 257 vuelta, del libro de bautismos no. 100 que existe en la Parroquia de la Asunción de Aguascalientes*, y que dice:

“En la Iglesia Parroquial de Aguasctes. a catorce de Fbro. de mil ochocientos cincuenta y dos, el P.D. Abundio Fernández de *Licentia Parrochi* bautizó solemte. y puso los Stos. Oleos a José Guadalupe que nació el día dos del corrte. a las diez de la noche, en el barrio de S. Mcos. h. 1. de Germán Posada y de Petra Aguilar. A. P. Manuel Posada y Marcela Cerna. A. M. Julián Aguilar y Tomasa Portillo. P. P. Estevan Castorena y Nicolasa López a quienes advirtió su obligación y parentesco espiritual. En fé de ello lo

² Topete del Valle, Alejandro; *op.cit.*; p. 7 - 8; y Murillo Reveles, José Antonio; “*Nacimiento de José Guadalupe Posada*”, en: **José Guadalupe Posada. Precursor de la Revolución Mexicana**; Instituto Federal de Capacitación del Magisterio; México; 1963; p. 30-31.

firmé. Trinidad Romo (firmado). Al margen: *José Guadalupe, H. Pe. Fdez.*”

Gracias a las investigaciones encabezadas en 1951 por el Prof. Edmundo Games Orozco, Gobernador entonces del Estado de Aguascalientes, y testimonios documentales ahora se sabe que Posada nació, como ya se dijo, en el barrio de San Marcos, en una calle sin nombre, pero que se estima posteriormente se llamó de los Ángeles, marcada con los números 47 y 49, haciendo esquina con la calle de Manuel M. Ponce, en una casa que le fue heredada a doña Petra Aguilar por su madre doña Tomasa Portillo.

1.2 SU EDUCACIÓN.

La infancia y parte de la adolescencia de este personaje, no se conocen en detalle, sin embargo, causa gran enigma y misterio como es que surgiera justamente de un panadero y de una mujer dedicada al hogar, ambos iletrados, un artista, nuestro personaje; y que además sintiera la inquietud del estudio. Ello ocurre cuando su hermano Cirilo, que para entonces era ya “preceptor de primeras letras” lo llevará al mundo del aprendizaje y del conocimiento, esto en la Escuela Municipal de San Marcos. José Guadalupe, ya con 11 años de edad auxiliaba a su hermano Cirilo en sus labores docentes, especialmente en “pintarle monos” para ilustrar algunas de las explicaciones para sus alumnos, lo que indica que ya había nacido en pequeño la afición por el dibujo. Estas aficiones creadoras, fueron bien canalizadas, por el mismo hermano de José Guadalupe, Cirilo, quien se supone llevó al

artista a la *Academia Municipal de Dibujo de Aguascalientes* que fundara el Gobernador aguascalentense, Lic. Jesús Terán, pero que por las contingencias políticas y sociales de esa década, no fructífero como se esperaba; y no fue sino hasta el período del Gobernador Don José Ma. Chávez, quien reinstaló dicha academia haciéndola conocer como *Academia Municipal de Artes y Oficios de Aguascalientes, 'El Esfuerzo.'*³

A dicha Academia se le atribuye el mérito de haberle proporcionado a Posada los conocimientos básicos de ese arte, que es el dibujo; inspirados en las normas tradicionales academicistas de ese tiempo, saturadas de romanticismo que caracterizó la vida y las costumbres del siglo XIX.

El Esfuerzo, fue un taller azotado y destruido por las frecuentes convulsiones de la época, sin embargo el gobernador Chávez la hacía resurgir de las cenizas una y otra vez, en ella surgieron para el Estado las artes de la pintura, la encuadernación, las artes del grabado, la litografía, la fotografía, y recibieron impulso la fundición de metales, la imprenta, la herrería, la carrocería, etc., además de que allí se formaron muchos jóvenes que llenaban las necesidades de la población aguascalentense, destacándose muchos de ellos, como el Sr. José Trinidad Pedroza, quién habría de ser con el tiempo, el verdadero maestro, patrón y amigo de José Guadalupe, en sus talleres de imprenta y grabado; y singularmente el propio José Guadalupe quién destacó por su

³ Topete del Valle, Alejandro; *op.cit.*; p. 10-11

lucha popular por medio de sus grabados, actitud que le confirió real valor a su obra.

Aunque al analizarla, se revela que el autor ya conocía bien los trabajos de litógrafos nacionales anteriores a él, los cuales había descubierto gracias a todo tipo de publicaciones de circulación nacional que se conseguían en Aguascalientes como: las ilustraciones de Hipólito Salazar, Joaquín Heredia, Plácido Blanco y Julián Campillo en *El gallo pitagórico* y *El tío Nonilla*; las llamadas revistas literarias *La ilustración mexicana*, *El diario de los niños* y *El mosaico mexicano*; las novelas ilustradas *El Conde de Montecristo* (1846) de Alexandre Dumas, *Don Juan Zorrilla* de José Zorrilla, *Antonio y Anita*, *Los nuevos misterios de México* (1851) de Édouard Rivière, las de *El pensador mexicano*, de José Joaquín Fernández de Lizardi; entre otros. Pero sin lugar a dudas la que más orientó la vocación y formación de Posada fue la publicación *La orquesta* (1861 – 1877), por su alcance político, social y artístico.

1.3 POSADA COMO GRABADOR.

Todos los acontecimientos políticos y sociales (como la Revolución de Ayutla, la Invasión francesa, las constantes reelecciones de Don Porfirio Díaz, entre otros) en los que estuvo inmerso Posada, integró la personalidad juvenil del mismo; sin embargo, esto debió haber impedido que los estudios de nuestro personaje en la escuela de artes y oficios de *El Esfuerzo*, prosperaran debidamente. De esos años de aprendizaje y adiestramiento no se sabe mucho, pues es sólo hasta 1870, cuando ya contaba con 18 años de edad y,

siendo ya un joven, se cree entró como aprendiz al taller de Don José Trinidad Pedroza, quién llegó a ser el más importante en su género del centro del país.

Desde el momento en que Posada se incorporó al taller de Pedroza, se le aleccionó en las diversas técnicas y posibilidades para la aplicación comercial de sus conocimientos del dibujo, la litografía y el grabado, resolviéndose en un principio con viñetas para cajas de cigarros y cerillos, imágenes religiosas, viñetas para espectáculos populares; en fin, todo lo que la clientela de la época requería. En resumen, Pedroza puso a disposición del joven aprendiz, todos los elementos técnicos, instrumentales y de experiencia que tenía, y José Guadalupe supo aprovechar al máximo.



Ntra. Sra. DE GUADALUPE.

(No. 2) *Virgen de Guadalupe. Imagen religiosa.*



(No. 3) Cigarrera "La isla de Cuba". Publicidad comercial.



VENA A LA VENTA EN LA IGLESIA DE NUESTRO PADRE JESÚS
que se encuentra en la Iglesia del Padre Jesús en la Plaza

(No. 4) Ntro. Padre Jesús, imagen religiosa.

Una vez con los conocimientos bien arraigados, una de las actividades artísticas encomendadas a Posada, estuvieron las de hacer las caricaturas políticas para el periódico *El Jicote*, que el propio Pedroza editaba. En este periódico se ridiculizaban a sus adversarios y se hacía crítica, entre otros, al Coronel Jesús Gómez Portugal, que había sido Gobernador del Estado de Aguascalientes, pero que seguía participando en las actividades políticas que se realizaban en la entidad; dicha crítica se canalizaba por medio de los dibujos y caricaturas litográficas de Posada que ya para 1871 hacía a la perfección.

Lo importante aquí, es señalar que nuestro personaje se apropió de lo mejor de las técnicas del dibujo y el grabado que hasta entonces se conocían en México; pero además del sentido político, de los acontecimientos y la habilidad para recoger la crítica popular y traducirla en dibujos grotescos y ridículos, que a veces con cuerpos de animales y caras conocidas, pero sin nombres, eran los personajes que Posada manejaba en sus composiciones; en el fondo “eran dibujos que levantaban ámpula, y unificaban la corriente popular y calentaban el ambiente social.”⁴

La obra artística de Posada en esta primera etapa de su vida, tiene un carácter eminentemente político -aunque nunca dejó de lado el aspecto religioso, social y comercial-, de fuerte crítica, de ingenio y de perfección artística litográfica compleja, ya sea por su composición, ya sea por su tamaño o por ambas.

⁴ Murillo Reveles, José Antonio; “*Posada, ilustrados de ‘El Jicote’*”, en: op.cit.; p. 39.

Ante el devenir en el trabajo de Posada, vino a sumarse la lamentable pérdida de su padre, Don Germán Posada el 16 de septiembre de 1871, víctima de una disentería y que fue sepultado en el Panteón de San Marcos.

1.4 EN LEÓN DE LOS ALDAMA, GUANAJUATO.

Ante las complicaciones políticas que se sucedieron a las primeras acciones democrático-electorales en Aguascalientes (1871) y a la participación activa que tuvo Pedroza al editar el periódico *El Jicote* (de carácter eminentemente anti-porfirista), la represión no se hizo esperar, haciendo casi imposible para él como para Posada seguir viviendo en Aguascalientes; pues el último, con su puño y letra firmaba sus grabados y bien sabido era que él ilustraba el periódico, además que buena parte del ingenio y las críticas eran de él; así, ambos se vieron obligados a dismantelar el taller y trasladarlo a la ciudad de León de los Aldama, Guanajuato, y así, “por medio de una esquila, participaba Pedroza el 15 de mayo de 1872 la apertura de su establecimiento de Imprenta y Litografía, en la calle del Indio Triste -hoy Gante-, número 14.”⁵

⁵ Topete del Valle, Alejandro; op.cit.; p. 12.



(No. 5) *Imprenta y Litografía de Trinidad Pedroza. Publicidad comercial, 1871.*
Realizado por Posada, cuando éste ya trabajaba para la misma.

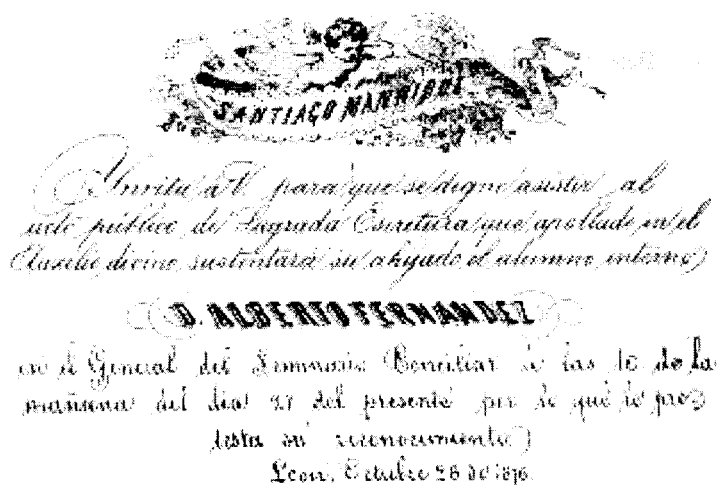
Una vez en León, las actividades profesionales tanto de Pedroza como de Posada al principio, estuvieron muy alejadas de la política, pues se han encontrado grabados donde se observa un claro trabajo puramente comercial y religioso, esto se observa en la investigación realizada por Francisco Antuñez, en su libro *Primicias litográficas de grabados José Guadalupe Posada*, todos realizados, obviamente, en litografía, y según las fechas con que aparecen, unos fueron hechos en Aguascalientes, pero la mayoría en León, Guanajuato, entre los años de 1872 y 1876. Las características artísticas y técnicas de toda esta producción, son de una belleza realmente extraordinaria; de una elaboración perfecta; con una estética de buen gusto y con un estilo absolutamente original y particular.



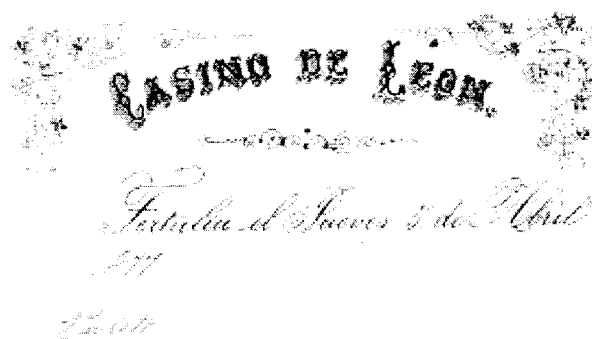
(No. 6) Biblioteca católica. Portada de libro.



(No. 7) Tabacos "La barra de Tampico". Publicidad comercial.



(No. 8) Esquela. Trabajos especiales.



(No. 9) Casino de León, publicidad comercial.



Fig. de T. 100/22

N^{ra} S^{ra} DE LA LUZ.

(No. 10) Nuestra Sra. de la Luz. Imagen religiosa.



(No. 11) Fábrica de "Cornu y Stiker",
publicidad comercial.

Hacia 1873, la nostalgia llevó a que Don José Trinidad Pedroza regresara a su natal Aguascalientes, dejando como encargado a Posada de su taller de litografía en León, atendiendo las numerosas órdenes de trabajo que se dice recibió siempre, tanto de los demás talleres de imprenta de la ciudad, como del comercio, las iglesias y particulares. En esta forma fue creciendo la fama de Posada como un grabador magnífico y original; pues además de las impresiones de sus trabajos que circulaban fuera de León y llegaban a lugares muy distantes como la Ciudad de México, en donde ya empezaba a conocerse el nombre de José Guadalupe Posada, precisamente, por lo extraordinario de sus grabados.

En León, Posada empezó a relacionarse socialmente, por sus cualidades de persona honrada y cumplida en su trabajo, entabló una relación amorosa con la Srita. Ma. de Jesús Vela, hija legítima del Sr. Hesiquio Vela y la Sra. Ma. Cruz Obregón y con quién, por su catolicismo, contraería matrimonio religioso el 20 de septiembre de 1875, en León, Guanajuato. Según varios autores, mencionan que en los documentos consultados, no se encontró el acta del matrimonio civil del grabador Posada, buscada entre los años de 1873 y 1885; señalando que ya había sido establecido el Registro Civil por ley, dentro de la materia de las Leyes de Reforma, del Presidente Don Benito Juárez; sin embargo se acredita su matrimonio religioso por medio del original que se encuentra en el *folio 10 frente, del Libro No. 45 de Actas Matrimoniales de la Parroquia del Sagrario, en León*, y que dice:

“En la Parroquia del Sagrario de León a 20 de Spbre. de mil ochocientos setenta y cinco Yo e Presbítero Luis Lamerás, previa licencia del señor Cura y después de haberse practicado todas las diligencias y demás requisitos que manda el santo Concilio de Trento, examinados de la doctrina cristiana y dispuestos sacramentalmente los contrayentes Guadalupe Posada, de Aguascalientes y hace tres años aquí de 22 años soltero, litógrafo e hijo legítimo de Germán difunto y de Petra Aguilar que vive, con maría Jesús Vela de la Ciudad, de 16 años honesta e hija legítima de Hesiquio y de Ma. Cruz Obregón que viven. Y no habiendo resultado impedimento alguno canónica, les asistí en su matrimonio que por palabras de presente contrajeron *in facie ecclesie*, y a continuación les di las bendiciones de la Iglesia en la Misa nupcial; siendo sus padrinos Ciriaco Posada y Guadalupe Aguilera y testigos Simón Fuentes y Aurelio Flores. Y para constancia lo firmé con el señor Cura. Alemán (rubricado).”⁶

Ya en 1876, Posada se convierte en propietario del Taller Litográfico, debido a que la distancia habida entre Pedroza en Aguascalientes y su taller en León, le obligaron a venderlo. En estas condiciones Posada estabilizó su negocio litográfico y quedó definitivamente bien acreditado en León y en toda la región, como el mejor y más cumplido litógrafo, que realizaba verdaderas obras de arte, tanto comerciales, como religiosas, de orden cívico y particular.

Poco se dice de las actividades artísticas y sociales de Posada a partir de 1876 y hasta 1884, cuando es llamado por el Estado a colaborar en calidad de Profesor de Litografía, dentro de la *Escuela de Instrucción Secundaria*, que era el máximo plantel de cultura en

⁶ *Ídem*: p. 13.

León, a la cual se habían anexo diversos oficios, cátedras y talleres de imprenta, encuadernación y litografía. “Nuestro personaje comenzó sus actividades docentes el día 15 de enero de 1884, puesto que ocupó cerca de cuatro años, pues con fecha de 20 de enero de 1888 se le aceptó su renuncia.”⁷ Posada tuvo muchos discípulos, de los cuales destacan Don Enrique Arana y Don Ramón España, que se distinguieron por sus trabajos y colaboraciones en periódicos locales como lo es el llamado *La Educación*, editado por los mismos maestros y alumnos de la propia escuela.

Se asegura por varios autores consultados, que a consecuencia de las inundaciones que sufrió la ciudad de León, Guanajuato, durante el año de 1888, Posada tomó la determinación de abandonarla, para trasladarse a la Capital de la República, hasta donde ya había trascendido su fama –no se sabe hasta que grado-, como he mencionado, por su calidad y originalidad en su grabados y litografías.

⁷ Murillo Reveles, José Antonio; “*Posada, profesor de litografía en León, Gto.*”, en: op.cit.; p. 48.



(No. 12) Grabado sobre la terrible inundación de Guanajuato en 1888, que arrasó con el hogar y el taller de trabajo de José Guadalupe Posada.

1.5 EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

Sobre las razones que Posada tuvo para trasladarse a la Ciudad de México, se han hecho varias especulaciones, dándosele mayor peso a las terribles inundaciones en León hacia 1888, que dejaron una difícil situación económica; pues pereció mucha gente, las líneas telegráficas fueron totalmente destruidas en extensa zona, las corridas de trenes hacia León fueron suspendidas por los desperfectos en las vías, casi toda la ciudad fue destruida. Con este motivo se crearon juntas de ayuda y se hicieron colectas en casi todo el país, no sólo para ayudar a León, sino también a Michoacán, Guanajuato, Irapuato, Celaya, Veracruz, etc., pues en ese año se dieron inundaciones en casi toda la República.

Por ello, varios autores afirman que tan grandes estragos causados a la población de León y a su economía en todos los órdenes, debió provocar una fuerte crisis que obligó a muchas familias a emigrar de la ciudad y muy posiblemente a José Guadalupe Posada y a su familia. Aunque a mí parecer, también pudieron mezclarse otros factores como los deseos de superación y la ambición de conocer nuevos horizontes, así como la decisión de probar fortuna; y qué otro ambiente no le podía dar eso, mas que la Ciudad de México.

Mucho antes de su salida de la Ciudad de León el grabador se había relacionado con Don Irineo Paz (abuelo del poeta Octavio Paz) y cuando llegó a la Ciudad de México trabajó en la imprenta de dicho escritor y editor; se dice esto porque en sus publicaciones se observan ilustraciones de Posada. Hay que agregar que Don Irineo Paz fue un activo político jalisciense, partidario de la Reforma, abogado y militar, inició en 1881 la publicación de la revista *La Patria Ilustrada* y en 1887 de *La Revista de México*. En los talleres de Don Irineo, ubicados en aquel entonces en Callejón de Santa Clara No. 6, se imprimieron también la revista de modas *La Estación*; el semanario *San Lunes*, el semanario de caricaturas *El Padre Cobos* los *Almanaques del Padre Cobos* y los *Calendarios de Doña Caralampia Mondongo*; los semanarios *El Ahuizote*, *Nuevo Siglo*, *Sufragio Libre*, *El Combate* y otros, así como numerosos libros, calendarios, memorias y diversas publicaciones de temporada. Posada, con él tuvo la importante oportunidad de ilustrar muchas de sus publicaciones.



(No. 13) Trabajo de Posada para el semanario "La patria ilustrada", conmemorando el día de muertos.

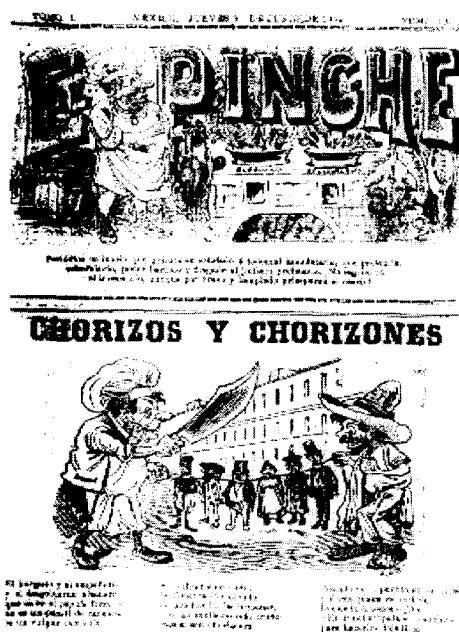


(No. 14) Trabajo de Posada para el Semanario "San Lunes", donde juzga a los escritores de escándalo

Por esos años conoció el trabajo de José María Villasana, Santiago Hernández Ayllón, Alejandro Casarín, Jesús T. Alamilla, que trabajaron para la segunda época de *La Orquesta*, aunque de ellos, la obra de Villasana estimuló a Posada y logró en él una clara y definida evolución; otro profesional dentro del género que influyó en su formación fue el revolucionario, culto y patriota Daniel Cabrera Rivera quién trabajó en *El hijo del Ahuizote*.

Para 1892, se han encontrado grabados que el artista hizo para los primeros números del *Gil Blas*, *Gil Blas cómico*, el semanario *La risa del popular*, el diario *El Tiempo* (católico), los periódicos vespertinos *El chisme* y *Argos*, publicaciones fundadas y dirigidas por

Francisco Montes de Oca; desde ellos se lanzó una “oposición sistemática a las continuas reelecciones de Don Porfirio Díaz.”⁸ Con el trabajo de Posada en estos diarios, incursionó en la práctica de una nueva noción periodística: el diarismo de corte informativo, en periódicos como *La araña*, *El pinche*, *El diablito bromista*, *El periquillo sarniento*, etc.



(No. 15) Trabajo de Posada en el Periódico “El Pinche”, donde observamos el resentimiento del pueblo hacia sus dirigentes y los ricos.

⁸ Sobrino F. María de los Ángeles; “José Guadalupe Posada y Francisco Montes de Oca: la Ilustración al servicio del periodismo independiente, popular y comercial” en: **Posada y la prensa ilustrada: signos de modernización y resistencias**; MUNAL – INBA; México; 1996; p. 75.

EL DIABLO BROMISTA

Organon de la clase Obrera, Azote del mal Burgués
Y COCO DEL MAL GOBIERNO.

LOS EVANGELISTAS DE ZOQUIPAN.



LA FOTOGRAFIA DAGUERRE — Edita por el
MEXICO LOS ANGELES DE SEPTIEMBRE DE 1914. NUM. 16

La "Compañía Operativa Mexicana" — Edita por el
MEXICO LOS ANGELES DE SEPTIEMBRE DE 1914. NUM. 16

(No. 16) Trabajo de Posada en el Periódico
"El diablito bromista", y muestra a
evangelistas corruptos.

MEXICO LOS ANGELES DE SEPTIEMBRE DE 1914. NUM. 17

LA ARANA

PARA LOS OBREROS.

Revista independiente destinada a los Obreros.

INFRACCIONES

1. No se debe fumar en el trabajo.	2. No se debe beber alcohol en el trabajo.
3. No se debe jugar a los juegos de azar en el trabajo.	4. No se debe usar ropa sucia en el trabajo.
5. No se debe hablar en voz alta en el trabajo.	6. No se debe hacer ruido en el trabajo.
7. No se debe comer en el trabajo.	8. No se debe beber en el trabajo.
9. No se debe fumar en el trabajo.	10. No se debe beber en el trabajo.

LA FOTOGRAFIA DAGUERRE — Edita por el
MEXICO LOS ANGELES DE SEPTIEMBRE DE 1914. NUM. 17

La "Compañía Operativa Mexicana" — Edita por el
MEXICO LOS ANGELES DE SEPTIEMBRE DE 1914. NUM. 17

(No. 17) Trabajo de Posada en el
Periódico "La araña", donde se señalan
las infracciones cometidas por los
pobladores.



(No. 18) Trabajo de Posada en el Periódico "El periquillo sarniento", donde muestra atrocidades cometidas por el pueblo bajo los influjos de las drogas.

Posteriormente se sabe por autores como Fernando Gamboa y Erasto Cortés Juárez, que Posada se incorporó al Taller Litográfico de Don Antonio Venegas Arroyo, un impresor nacido en Puebla, Puebla, en 1852, y con quien tendría una estrecha relación amistosa, que solo se vería interrumpida por la muerte de Posada en 1913. Justamente es aquí donde nuestro grabador da el último jalón de su fecunda vida y la etapa mejor conocida de la misma.

Siendo el taller e imprenta de Venegas Arroyo, ubicado en la Calle de Santa Teresa No. 1 (hoy Guatemala), el más importante de la Ciudad de México, por lo menos en los últimos años del siglo XIX y otros tantos del XX, dejaron a Posada en inmejorables condiciones tanto desde el punto de vista profesional, por contar

con maestros y compañeros como Manuel Manilla, como por la seguridad en el trabajo que le permitía mayor dedicación artística y mayor facultad para captar e interpretar el movimiento social del país, reflejado en la capital a través de las manifestaciones populares, con las que Posada estaba tan familiarizado.

Es conveniente asentar que José Guadalupe Posada llegó a México cuando el gobierno porfirista se había asentado firmemente, y había comenzado para el pueblo mexicano una nueva etapa que se bifurcó, por un lado en desarrollo económico, crecimiento en su infraestructura, esparcimiento social y cultural, aunque sólo para las clases medias y altas; y por otro lado, de opresión, de explotación y miseria para las clases bajas y para quienes se oponían al gobierno de Don Porfirio Díaz, que sólo terminaría con el estallido de la Revolución Mexicana de 1910.



(No. 19) *Notorio contraste entre los ricos elegantes y los pobres desvalidos.*



(No. 20) *Contraste entre lo que tenían los ricos y lo que pedían los pobres, Periódico "El diablito bromista".*

Esto debe darnos la pauta, de por qué Posada desarrolló tan amplia y revolucionaria labor a través de su obra artística; además, porque nuestro personaje ya tenía una valiosa experiencia desde Aguascalientes en 1872, con las luchas cívicas y políticas para defenderse de los malos gobernantes, y finalmente, porque Posada encontró en Venegas Arroyo un entendimiento cabal para canalizar el descontento popular por medio de corridos, tragedias, noticias, etc., debidamente ilustradas por Posada, y que eran increíblemente escritas por Don Constancio S. Suárez, quien fuera el poeta y escritor que dio forma a casi todos los versos de los corridos, de las tragedias, etc., y a la redacción de los argumentos de los cuentos ilustrados por Posada y editados por Venegas Arroyo. Las publicaciones más importantes en las que participó Posada durante este período son: "el diario *El Amigo*

del pueblo; los semanarios *La Gaceta de Holanda*, *El diablito rojo*, *Revista de México*, *Los sucesos ilustrados*, *El teatro*, *El chile piquín*, *Entre acto*, *La casera*, *El fandango*, *Don Cuchufate*, *El diablazo*, *La guacamaya*, *Aladino*, *El padre Padilla*, *El paladín*, y otras publicaciones de aparición intermitente como *La gaceta callejera*.”⁹



(No. 21) Trabajo de Posada en el Periódico “La guacamaya”, donde nos muestra la idea que tenía de la situación de la clase obrera.

⁹ Carrillo Azpeitia, Rafael; *Posada y el grabado mexicano. Desde el famoso grabador de temas populares hasta los artistas contemporáneos*; ed. Panorama; México; 1980; p. 29.



Lo que pasa y lo que pasará.



En su escritorio el burgués
Y velado del dinero
Quisiera ver al pobre obrero
En los planes de sus días
Para ver de llegar la vez

Que cuando de repente
De repente sea repentina
En la economía mundial
No sepan las de la casa
El cómo lo ha de pasar.

(No. 22) Trabajo de Posada en el Periódico "El chile piquín", donde nos muestra una idea de lo que ya se veía venir.



DESPUES DE LAS FIESTAS



El que ve al obrero
Después de las fiestas
Porque la fiesta es una
Fiesta de la independencia

El que ve al obrero
Después de las fiestas
Porque la fiesta es una
Fiesta de la independencia

(No. 23) Trabajo de Posada en el Periódico "Don Cuchufate", donde vemos la triste realidad después de las Fiestas del Centenario de la Independencia de México.

(No. 24) Trabajo de Posada para "La gaceta callejera", donde anuncia la muerte del Gral. Manuel González.



DOÑA BLANCA. JUEGO INFANTIL



—¡Run! ¡run! ¡run!—están en hambriento
dando vueltas con todo—
—¿Qué quiere que sea granada?
—¡Ver a Don Nuestrito Sebe!
—El señor está cubierto
con pilares de oro y plata,
elevado hasta las nubes
¡la hermosa Doña Blanca.

—Pase ya quien, competentes,
el tiempo de las dos...
—Aquí está Círculo de Amigos
te dará con el todo.
—¡Es decir que al pueblo abren
le serán sin compasión!
—Nuestro odio a los gringos
miraremos con amor.

(No. 25) Trabajo de Posada en el semanario "El diablito rojo", con una atrevida 'rondalla' contra el gobierno de Don Porfirio.

De todos estos periódicos, el más movido fue el dirigido por Antonio Venegas Arroyo, *La Gaceta Callejera*, que su editor sacaba a la luz pública, como ya se dijo, cada vez y cuantas veces fuera necesario, con las noticias y los acontecimientos más importantes que sucedían en la vida de la capital; incluso la gaceta llevaba la leyenda: "*Esta Hoja Volante se Publica cuando los Acontecimientos de Sensación lo Requieran*"; es decir, esta hoja fue el *caballito de batalla* de Venegas Arroyo, Posada y Suárez: el editor, el grabador y el escritor."¹⁰

Así fue como nuestro artista quedó definitivamente instalado en la capital de la República, al servicio del mejor taller de imprenta y grabado existente en México; con todas estas condiciones favorables, y contando con la enorme experiencia liberal y profesional con que se había forjado Posada en la provincia, le fue relativamente fácil adaptarse a su nuevo medio económico y social; captar con inteligencia el momento político y social y traducirlo desde un punto de vista artístico y crítico, en los dibujos que por decenas salían de su puño para ilustrar lo que veía y vivía.

Posiblemente Posada, ya al trabajar independientemente, hacia 1889, ocupó varios locales con su taller de litografía, siendo el mas conocido, el de la Calle de Santa Inés No. 5 (hoy Moneda junto a la Academia de San Carlos), en la cochera de un edificio. Aquí Posada tuvo desde un principio un nutrido trabajo de grabados,

¹⁰ Murillo Reveles, José Antonio; "Las colaboraciones de Posada en los periódicos", en: op.cit.; p. 84.

por órdenes que empezó a recibir de diferentes talleres de imprenta, de casas comerciales y particulares para ilustrar libros, folletos, periódicos, etc.

Posada trabajaba casi al 'aire libre', por no decirlo de otra forma, ya que en realidad el artista realizaba sus grabados sin tapujos; en su taller, podían verle la gente que transitaba por la calle, las señoras que iban al mercado, los niños que iban a la escuela, los señores que salían a trabajar, los callejeros, los jóvenes que iban a la Academia de San Carlos, entre los que destaca José Clemente Orozco, quién incluso se expresó así:

“...Yo me detenía encantado por algunos minutos, camino de la escuela, a contemplar al grabador, cuatro veces al día, a la entrada y a la salida de las clases, y algunas veces me atrevía a entrar al taller a hurtar un poco de las virutas de metal que resultaban al correr el buril del maestro sobre la plancha de metal de imprenta pintada de azarcón.

Este fue el primer estímulo que despertó mi imaginación y me impulsó a emborronar papel con los primeros muñecos, la primera revelación de la existencia del arte de la pintura.”¹¹

Cabe señalar que la obra artística de Posada no sólo fue comercial, política o religiosa, sino que también se canalizó a la ilustración de temas específicos de muchos de los periódicos tanto de los Estados como de la capital, comenzando como ya se dijo, por el famoso semanario de Aguascalientes *El Jicote*, hasta los educativos de

¹¹ Rodríguez, “Antonio; *Posada, artista del pueblo*”, en: **El Nacional. Suplemento Dominical**; (Homenaje a José Guadalupe Posada por el centenario de su nacimiento); 24 de febrero de 1952; no. 256; p. 12.

León y los políticos y comerciales de la Ciudad de México, entre los que se pueden encontrar otras publicaciones, como: “*El boletín*, ilustración de libros, carteles de corridas de toros, circos, teatros, y varios mas, junto con revistas que aunque no recibían los grabados directamente por Posada los reprodujeron libremente en sus publicaciones, llevándolos así hasta los rincones más lejanos del país.”¹²

Ya en esos tiempos, quienes lo llegaron a conocer personalmente como Fernando Gamboa, José Clemente Orozco, Diego Rivera, entre otros, lo describen como una persona “baja, corpulenta, de piel oscura, con una cabeza fuerte y redonda, de facciones indias y maneras nobles y sencillas,”¹³ y con una actitud de infatigable labor.

Sin embargo, su vertiginosa carrera, no pudo librar el proceso biológico de todo ser vivo, y así, nuestro grandioso grabador, vio llegar el fin de su obra y de su vida, muriendo calladamente el 20 de enero de 1913, de enteritis aguda, en una modesta vivienda ubicada en Avenida de la Paz No. 6 (hoy Calle del Carmen), se confirma la fecha gracias al acta original de defunción del grabador, que se encuentra en la *Hoja No. 35, del Libro No. 784 de Defunciones, del Archivo de las Oficinas del Registro Civil de la Ciudad de México*, el cual dice:

¹² Cardoza y Aragón, Luis; **José Guadalupe Posada**; UNAM; México; 1964; p. 9.

¹³ Gamboa, Fernando; “*José Guadalupe Posada. Sus tiempos. El hombre. Su arte*”, en: **El Nacional. Suplemento...**, p. 8 – 9.

“En la ciudad de México á las 5 y 20 minutos del día 20 de enero de 1913 ante mí Juan Bautista Cevallos, Juez Auxiliar del Registro Civil, compareció el Ciudadano Jesús García, de México de 52 años, soltero, empleado, vive en la 4ª. calle de Tacuba número 37 y dijo: que hoy á las 9 de la mañana, en la casa número 6 bajos de la Avenida de la Paz, falleció de enteritis aguda, consunción, el Ciudadano Guadalupe Posada de 61 años, Gravador, según consta el Certificado que suscrito por el Médico J. Martínez Calleja, se archiva con las anotaciones de ley. El compareciente agregó: que el finado era de Aguascalientes, viudo de María de Jesús Vela, e hijo de los finados Germán Posada y Petra Aguilar. Se dio boleto para 6ª clase en el Panteón de Dolores. Fueron testigos los Ciudadanos Roque Casas y Felipe Rodríguez, de México, solteros, empleados, viven donde el compareciente de 40 años ambos. Leída esta acta la ratificó y firmó el que supo Juan B. Cevallos. J. García. (rúbricas).”¹⁴

En dicha dirección, la Sociedad Mexicana de Grabadores colocó una placa conmemorativa del Primer Centenario de su natalicio.

Así fue como podemos saber que el genio mexicano, el grabador extraordinario y singular hombre de lucha, defensor de las mejores causas del pueblo mexicano, había cumplido su deber, entregando cuanto tuvo y siendo modesto hasta el final de sus días.

¹⁴ Topete del Valle, Alejandro; op.cit.; p. 22.

II. EL ARTISTA PROLÍFERO. DESARROLLO PROFESIONAL DEL GRABADOR.

2.1 SU FORMACIÓN PROFESIONAL.

A mediados del siglo XIX, Aguascalientes era una pequeña ciudad del centro del país, que recién en 1835 se había separado de Zacatecas, conformándose en territorio federal, y que para 1857 el Congreso Federal lo elevó a la categoría de Estado. Ésta se dedicaba principalmente a la producción agrícola -la zona era llamada “el granero de México”- y la mayoría de sus habitantes se destacaban por industriosos y trabajadores, aunque no dejaba de haber miseria y mal vivientes.

A lo largo de ese siglo y hasta la fecha, Aguascalientes ha desplegado una valiosa acción cultural, sobre todo en el terreno de la plástica y la literatura: “los pintores Saturnino Herrán, Gabriel Fernández Ledesma y el grabador Francisco Díaz de León; así como el escultor Jesús F. Contreras; los escritores José F. Elizondo y Enrique Fernández Ledesma,”¹⁵ entre otros, son algunos de sus distinguidos representantes.

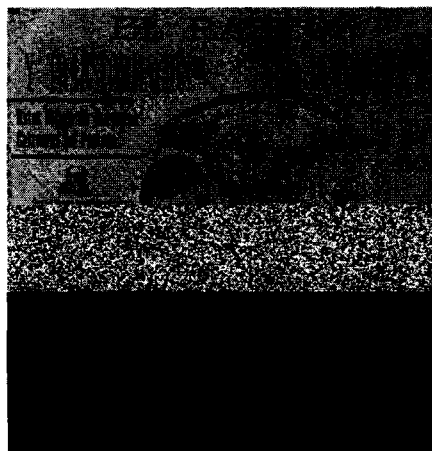
¹⁵ Pérez Escamilla, Ricardo; “*Sin pulque no hay Posada*”, en: **Posada y la prensa ilustrada...**; p. 153.

Por lo que se refiere a la vocación de Posada por el dibujo, ha quedado demostrado con las aficiones que éste tenía desde niño, al realizar los trabajos encomendados por su hermano mayor el Prof. José Cirilo, en la escuela del barrio de San Marcos en Aguascalientes, para ilustrar algunas de sus clases.

Por la secuela que dejó José Guadalupe Posada a lo largo de su vida y aún después de ella, he de notar que era un prodigio en cuanto a las técnicas del grabado aunque no haya tenido escuela a temprana edad, y que sólo posteriormente, como se observa en algunas otras investigaciones, él asistió como alumno a la Academia de Artes y Oficios de Aguascalientes, bajo la dirección primero de Don Antonio de Semería y después del Prof. Antonio Varela; academia que había fundado, como ya se ha mencionado, el entonces gobernador Lic. Jesús Terán y en donde se habían formado tipógrafos y litógrafos de la calidad del mismo José Trinidad Pedroza, propietario de uno de los mejores talleres de imprenta y litografía del centro del país a mediados del siglo XIX. Por otra parte, al entrar a los 16 años, como aprendiz en el taller de imprenta y litografía "Pedroza", desde ese momento tuvo a su mejor maestro en el área, el mismo Don José Trinidad Pedroza, que para 1868 en que llegó Posada, ya tenía 31 años y una larga experiencia en tipografía y periodismo.

Otro maestro de gran importancia para el desarrollo técnico profesional del genial grabador Posada, es sin lugar a dudas Manuel Manilla, durante el tiempo que trabajó para la editorial de Venegas Arroyo. De Manilla, supo absorber ese ingenio de

elaborar dibujos con auténtico sabor popular, una limpia y bella técnica al elaborar sus grabados y finalmente aprendió de él lo más nuevo y novedoso en cuanto a técnicas del grabado.



Grabado realizado por Manuel Manilla, maestro de José Guadalupe Posada, cuando ambos trabajaban en el taller de Venegas Arroyo.

Toda esta carrera de estudios y apropiación de técnicas y experiencias por Posada, vinieron a culminar con el aprovechamiento de todos los adelantos alcanzados a fin de siglo XIX, que hizo resaltar la producción popular de Posada. A esto debemos agregar todas las influencias de otras publicaciones o indirectamente de los grabadores extranjeros, principalmente del francés Pelegrín Clavé y el italiano Eugenio Landesio, traídos expresamente para impartir clases en la Academia de San Carlos, de la Ciudad de México, para elevar la “calidad” en la docencia.

Posada, dueño de un lenguaje gráfico rico, de una imaginación fértil y de una fuerza de expresión vigorosa, elevó al nivel del arte lo que en otras manos pudo haber sido únicamente ilustración y artesanía. Y así, veremos que con Posada ese arte se transformó para expresar las inquietudes sociales de un pueblo que vivió en el

período de la llamada “paz porfiriana”; donde su inspiración se hallaba en los lugares comunes: el mercado, la fiesta, la fábrica, la plaza, la calle; etc.; todo ello fue siempre la fuente y el destino de su quehacer. Por otra parte, la caricatura expresada por medio del grabado, fue la especialidad que lo acreditó con el pueblo del centro de la República Mexicana; aunque esto lo llevó, de manera indirecta a ser conspirador y simpatizante de la causa revolucionaria.

2.2 TÉCNICAS EMPLEADAS EN SUS GRABADOS.

Es cierto que el grabado es de origen chino y que llegó a Europa por el siglo XV y a América desde 1542 con la imprenta de Juan Pablos a México; donde se usaron grabados durante la Colonia en el siguiente orden de importancia: a) Naipes, b) Estampas religiosas, c) Retratos, d) Escudos de armas, e) Planos y vistas, f) Funerales, g) Alegorías y h) varios.”¹⁶

Después, cabe señalar que la afirmación de que con el descubrimiento de la fotografía y el rotograbado en el siglo XVIII el grabado y la litografía tuvieron necesariamente que declinar durante el siglo XIX en Europa; en México no sucedió lo mismo, “por la razón de que nuestro adelanto técnico no podía estar a la misma altura de los países adelantados de Europa, y por ello, el florecimiento de nuestro grabado no fue al mismo tiempo que en Europa, sino casi cien años después, es decir, a finales de la

¹⁶ Carrillo Azpeitia, Rafael; *et.al.*; p. 44. A su vez él lo toma del libro de Manuel Romero de Terreros, **Grabados y grabadores de la Nueva España.**

Independencia Mexicana, casi a mediados del siglo XIX,"¹⁷ cuando fue necesario echar mano de él, aunque con muchas limitaciones, luego con el período de la Reforma es cuando en México se alcanza un gran desarrollo del grabado, o sea, en la época en que Posada se formó y después, el período donde tuvo su mas significativa producción, durante la lucha contra la "dictadura Porfiriana" y en los albores de la Revolución de 1910; donde se publicaron libros, calendarios, y periódicos que se ven ilustrados con las obras del artista mexicano que encontró en este medio una válvula de salida a su expresión personal.

Durante la llamada 'paz porfiriana', se vivió una época de gran desarrollo cultural, dentro de la literatura, la música, la pintura, el grabado, etc., aunque a mi parecer de una manera muy despersonalizada en la cual los artistas y las elites intelectuales parecían vivir inclinados ante todo lo que se hacía y venía del extranjero. Se importaban los estilos, los materiales y el propio lenguaje; los arquitectos venían de Italia, los pintores de España, y las obras para tener prestigio y 'cachet' debían ostentar títulos franceses y otros por el estilo. En ese período, dice Orozco "para poder triunfar en México el artista necesitaba recibir el espaldarazo de un segundo premio en Roma."¹⁸

¹⁷ Murillo Reveles, José Antonio; "*Características de la obra artística de Posada*", en: et.al.; p. 61.

¹⁸ Rodríguez, Antonio, et.al.; p. 25.

Con estos antecedentes, tenemos dentro del desarrollo de este arte al genial **José Guadalupe Posada**, con quién se dio una inteligente recuperación del grabado nacional y netamente popular, sin olvidar a otros grabadores como Gabriel Vicente Gahona (Picheta) y Manuel Manilla, entre otros.

La originalidad del nuevo grabado mexicano se debe a tres factores básicamente:¹⁹

- 1) a una tradición, jamás interrumpida, pero sí disminuida, desde el siglo XVI, en que la estampa se hizo instrumento de la educación del pueblo.
- 2) Al fenómeno José Guadalupe Posada, espíritu creador, que supo desarrollar en hojas gráficas de tamaño modesto un estilo tan personal a la vez que sobre-personal, pudo volverse, en el México posrevolucionario, a base de toda producción artística, no sólo de las artes gráficas, sino también de los murales.
- 3) a la Revolución Mexicana, la más poderosa transformación por la que ha pasado el país, y gracias a la cual el pueblo cobró conciencia netamente nacional.

Haciendo un paréntesis, cabe señalar que, el grabado no es solamente el dibujo trasladado a la plancha, sino una forma de expresión autónoma, donde sus posibilidades son tan vastas por el hecho de que se presta mejor para “la tarea inmediata y rápida,

¹⁹Westheim, Paul; Tomado de su libro **El grabado en madera**; F.C.E. (Breviarios); México; 1954; p. 132 – 133.

para el comentario, el ataque, el elogio, la crítica, la burla, para todo; sirve a la vez, para la interpretación épica y grandiosa de los acontecimientos,”²⁰ y por ello explican el por qué del interés despertado en la vocación de artistas como José Guadalupe Posada y los del *Taller de la Gráfica Popular*, quienes son continuadores de su escuela.

Respecto a la técnica, señalaré que el grabado²¹ es una de las especialidades plásticas que mayores exigencias requería para su ejecución; mas aun, si no se tenía la diversidad de materiales como en la pintura de ‘academia’, por ejemplo; sin embargo, Posada reveló en la simplicidad de sus líneas y trazos una composición excelente y un buen equilibrio.²² El trabajo de nuestro grabador, muestra un uso abundante de una mezcla de líneas gruesas y delgadas, un excelente trabajo caligráfico y un uso también abundante y libre de líneas entrecruzadas y nítidas, esto con ayuda de materiales de baja inversión.

²⁰ *Ídem*; p. 229. Referencia tomada de algún escrito o comentario hecho por Luis Cardoza y Aragón.

²¹ GRABADO. Se emplea a menudo como término genérico para todas las impresiones de talla; aunque tiene un significado técnico más específico: ‘La hendidura o surco hecho en una superficie de impresión mediante la fuerza física con un buril.’

²² Menéndez Paz, Arturo; **Posada en el arte y la vida de México**; ed. Zamná; México; 1963; p. 6. Señala que “en el grabado y en toda plástica cada obra se plantea como un problema que requiere solución matemática... y Posada ajeno a las academias de arte, utilizó la perspectiva geométrica intuitivamente, pues se observa en todas sus composiciones, un eje central y diagonales en dos sentidos frecuentes, -y que- a pesar de trabajar apresurado no se equivoca y reparte el espacio con seguridad y confianza”.



En este grabado podemos observar el rico y exquisito trabajo que realizaba Posada.

A esto se agrega que, en el tránsito del último tercio del siglo XIX al actual se caracterizó por la presencia de un conjunto de ideas y actos modernizadores orientados a la transformación material y moral de la sociedad mexicana. El progreso técnico y comercial de las editoriales e imprentas del país se evidenció en el abaratamiento de la producción y la reducción del tiempo de sus impresos.

Ante tal modernidad, se hizo mayor la frecuencia con que eran requeridos los grabados de Posada y la brevedad del tiempo con que disponía para realizarlos, le obligaron a cambiar varias veces de materiales y técnicas en su trabajo. Era obvio que Posada

cambiará; esto le hizo ceder en el trazo de sus grabados, fue de lo más complejo a lo más directo, aspecto que le permitió multiplicarse.

La obra de Posada en cuanto a la técnica, se divide en tres categorías, que coinciden precisamente, cada una de ellas con los lugares donde radicó:

Desde Aguascalientes Posada traía la técnica de la *litografía* (en planchas de madera o plomo), la cual aplicó en las ilustraciones políticas de *El Jicote*. Y no sólo allí, ya que son varios investigadores los que señalan que la tercera parte de la obra de Posada fueron hechos con esta técnica; el cual es un proceso muy laborioso y artesanal, en el cual se utiliza, en primer plano, madera cortada transversalmente y en segundo plano longitudinalmente; dichos cortes deben ser duros y compactos para soportar la presión de las máquinas de imprimir, los bloques no deben tener fisuras y deben ser pulidas las caras donde se va a gravar con una lija llamada “lija de joyero”. Una vez tersa la superficie se le pinta con una ligera capa de rojo indio al gouache -agua- y sobre este fondo se traza el dibujo. Se emplean diversos buriles: uno para sacar la madera que debe dejar en blanco y otros para afinar las líneas que reciban la tinta. De la habilidad de nuestro grabador dependió que se lograran una gran gama de negros y blancos.²³ La desventaja de esta técnica es que la madera estaba sujeta al ataque de la polilla y

²³ Uno de los buriles empleados virtuosamente por Posada es el llamado de “velo”, herramienta de delgadas puntas muy juntas haciendo una malla, con la cual se lograban diversas tonalidades de grises.

que a consecuencia de la humedad se pandeaba y con el calor se resquebrajaba.

Pero hacia 1881 la cambio por el *grabado en hueco al buril sobre metal tipográfico*, que le ofrecía mayor libertad y rapidez de ejecución, esta técnica fue la mas utilizada por Posada antes de su llegada a la Ciudad de México, es decir, en toda su obra religiosa, comercial y particular desarrollada en León, Guanajuato. Este proceso consiste en "dibujar una imagen con un lápiz graso en una piedra o lámina, la imagen se fija con la aplicación de ácidos y gomas diluidos, tratamiento con el que, al mismo tiempo, se hace que el resto de la superficie retenga el agua y rechace la grasa y el aceite. Se humedece la piedra o lámina y después se le pasa un rodillo con tinta, mientras que la superficie húmeda la rechaza; la carga de tinta se traslada después a una hoja de papel mediante presión y allí han de quedar impresos las letras o figuras que se desean."²⁴

Como ya se mencionó la modernización estaba latente y al final el proceso de litografía resultó ser lenta y costosa para cualquier tipo de impresos que combinaran imágenes con letras. Ante tales desventajas, se buscó combinar los beneficios de la litografía con las de la impresión en relieve.

²⁴ Miranda Quevedo, Pablo B. Y Beatriz Berndt León Mariscal; "*José Guadalupe Posada y las Técnicas en el periodismo ilustrado de la ciudad de México*", en: **Posada y la prensa ilustrada...**; p.29

Y así, finalmente, hacia 1895 Posada introdujo en su trabajo una técnica novedosa, que era el *grabado sobre láminas de zinc en planchas de impresión en relieve al ácido*; y que le permitió hacer tirajes por miles de copias, que aunque no le permitió la solidez del clásico buril, aparentan un esfuerzo delicado y minuciosos. En esta técnica se emplea prácticamente el mismo método que en la litografía, sólo que aquí es directamente sobre las láminas de zinc. La mayor parte de su obra la desarrolló con esta técnica, en este punto es donde se sitúan las particularidades del oficio de Posada como ilustrador político, social, humorístico y comercial.

Jean Charlot, en su libro *Un precursor del movimiento de arte mexicano*, escrito en 1925 (el primero publicado sobre José Guadalupe Posada) exagera al decir que Posada fue el creador de esta técnica, y no es sino con el tiempo como se ha aclarado que Posada sólo adaptó la técnica de la zincografía al grabado, pues esta le permitió cumplir airosamente con sus numerosos compromisos; de haber continuado utilizando el buril y el grabado en madera, habría tenido que emplear diez veces más tiempo.

Desde los puntos de vista estilístico y conceptual, Posada se adecuó a las exigencias y necesidades de las distintas publicaciones en las que trabajó. Esta versatilidad fue inherente a los requerimientos del oficio del ilustrador gráfico del momento, pues el mercado estaba condicionado por la gran demanda de grabados, dibujos, fotografías y fotograbados que la prensa generaba.

Y respecto al trabajo del grabador Posada, un grande de las artes plásticas, Diego Rivera, opina sobre su técnica:

“Mano de obrero, armada de un buril de acero, hirió el metal ayudado por el ácido corrosivo para arrojar los apóstrofes más agudos contra los explotadores.

La composición de Posada, de un extraordinario dinamismo, mantiene sin embargo, el equilibrio más grande de los claros y oscuros con relación a la superficie del grabado.”²⁵

Toda esta transición de técnicas sólo se logra entender mediante la comprensión de la urgencia y complejidad del avance cultural y tecnológico que se dio en el seno de los procesos de formación de las clases, de la construcción de la nación y de la incorporación en la modernidad de la que dependió la asombrosa apariencia y el rico significado de sus ilustraciones.

2.3 LA TEMÁTICA EN SU OBRA.

Es preciso señalar que de Posada no se han encontrado testimonios escritos en los que expresara de manera clara y precisa su manera de entender lo que hacía, esto debido a que en 1925 el taller de los herederos de don Antonio Venegas Arroyo, en el cual ya he mencionado, Posada trabajó cerca de un cuarto de siglo, fue completamente destruido por las legiones del gobierno del general Álvaro Obregón; de igual manera tampoco se ha encontrado

²⁵ Rivera, Diego; “*Posada, genio mexicano*”: en: *El Nacional...*; p. 4.

correspondencia alguna, lo cual dificulta su estudio minucioso. Esto, comparado a como lo hicieron muchos maestros posteriores a él, “quienes nos revelaron no sólo un contexto histórico, una meditación prolongada y polémica, la conciencia de una época, sino también las inquietudes dilatadas o fugaces y deslumbrantes de su sicología: un Diego Rivera, un José Clemente Orozco, un David Alfaro Siqueiros”;²⁶ pero dejó en cambio una obra copiosa, donde sus grabados nos sirven a nosotros los historiadores como una inmensa fuente histórica, de la cual podemos rescatar infinidad de información, que si es analizada objetivamente entenderemos el entorno socio-político en que se desenvolvió este magnífico grabador, como fue José Guadalupe Posada, aunque tal vez ni él mismo lo haya entendido.

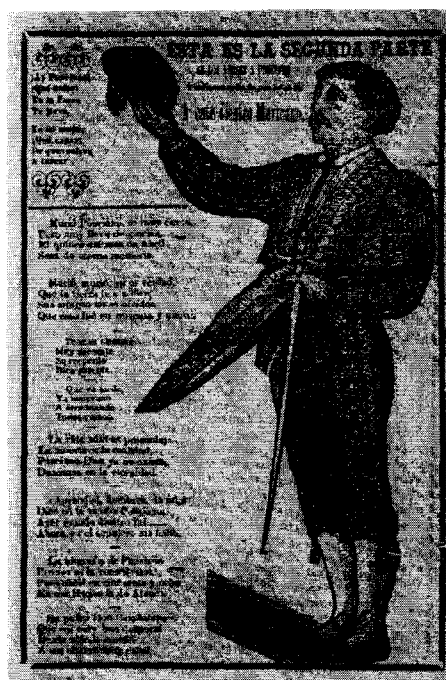
Posada en sus grabados, creó un estilo muy personal, al grado de que no se concibe a Posada sin sus grabados y viceversa; es decir, Posada y su obra son una misma cosa. Los numerosos grabados que realizó y la diversidad de temas que le preocuparon no fueron obstáculo para su estilo ni para la unidad de su obra, así veremos que lo fantástico y lo satírico, el campo y la ciudad, los personajes vivientes y los ficticios, la fiesta, la catástrofe, los vicios y las virtudes se sintetizan en su extraordinario arte.

²⁶ Cardoza y Aragón, Luis; et.al: p. 7

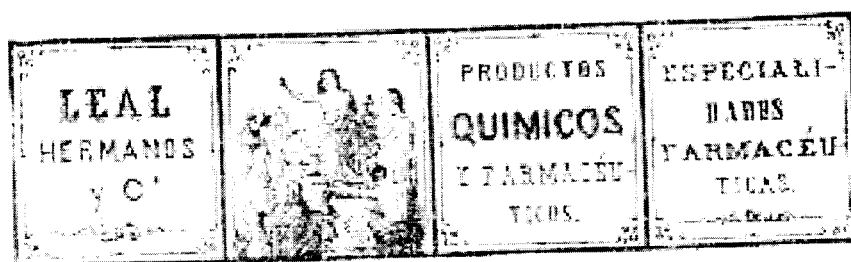
Ampliamente, veremos que Posada supo hacer excelente uso del blanco y el negro y de la gama de grises en la creación de grabados alusivos a corridos, juegos de salón, silabarios, cancioneros, novenarios, estampería religiosa y patriótica, cuentos infantiles, carteles de toros, de teatro y de circo, naipes, planas y anuncios comerciales: Tampoco desistió de imprimir a santos y héroes, leyendas y sátiras, incorporó a su trabajo temas relacionados a la industria y la tecnología, elaborando anuncios de locomotoras, fábricas de hilados y tejidos, cigarros, fósforos, productos alimenticios, etc. Todo esto en condiciones muy adversas.



Portada para un cuento de tipo religioso.



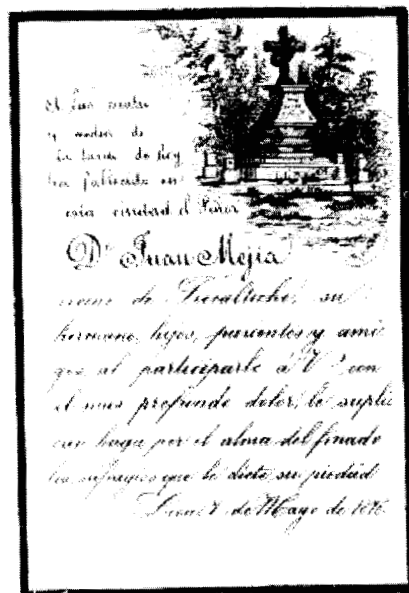
Anuncio de corrida de toros. Publicidad.



Etiquetas de productos farmacéuticos y publicidad comercial de una -ahora- farmacia.



Reproducción de imagen religiosa.



Esquela. Trabajo especial.



Grabado para ilustrar el corrido de "La mujer de los cien maridos".

El tranvía eléctrico, uno de los servicios que más beneficios le trajo al pueblo mexicano, los adelantos tecnológicos.



Por otro lado, supo entender las peticiones de Don Antonio Venegas Arroyo, para promover las variedades del gusto popular por lo macabro y lo truculento; así Posada realizó grabados referentes a estos temas como: cuentos, notas roja, profecías, relatos patrióticos, fenómenos, fusilamientos, hazañas de valientes, 'fantasmagorías' urbanas y rurales, canciones populares, demonios que se niegan a entrar al purgatorio, proezas de bandidos, secuestros, accidentes de ferrocarril, asesinatos, cataclismos, éxitos taurinos, 'ejemplos',²⁷ cementerios, calaveras, nuestros indígenas

²⁷ Los 'ejemplos' grabados acompañados de narraciones con epílogo oral dedicado a alertar contra los vicios y los errores de las pasiones, de la miseria, y de la ignorancia). Visto en: Monsiváis, Carlos; "Posada: En este carnaval se admiten estos rostros", en: *Posada y la prensa ilustrada...*; p. 172.

históricos, etc. Todo ello era para Posada su fuente de inspiración, todo aquello que según dice Carlos Monsiváis era *lo natural* (en el sentido de lo cercano, lo inevitable, lo regocijante, todo en cuanto estaba a su alcance), el crimen y el pecado, el deseo, la piedad religiosa, las costumbres libertinas, el miedo a la muerte, el amor a las calaveras, la dictadura y la crítica a la misma, etc. Entra en acción otro sincretismo, el que fusiona los valores de lo bueno y lo malo, de lo común y lo extraordinario; y lo hace sin contradicciones.”²⁸



Grabado que representa la profecía de “El fin del mundo”, publicado en la Gaceta callejera.

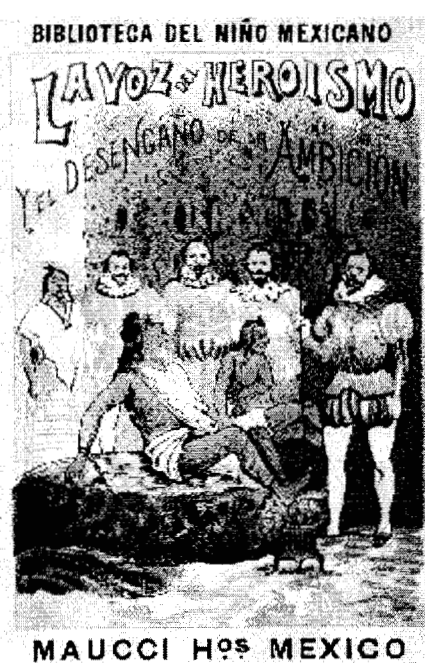
²⁸ *Ídem*; p. 176.



Estragos causados por los fenómenos naturales: las sequías, hambrunas y tifoidea que sacudían al pueblo del centro de la República Mexicana hacia 1893.



Grabado que ilustra un ejemplo por medio del "fusilamiento de un insubordinado".



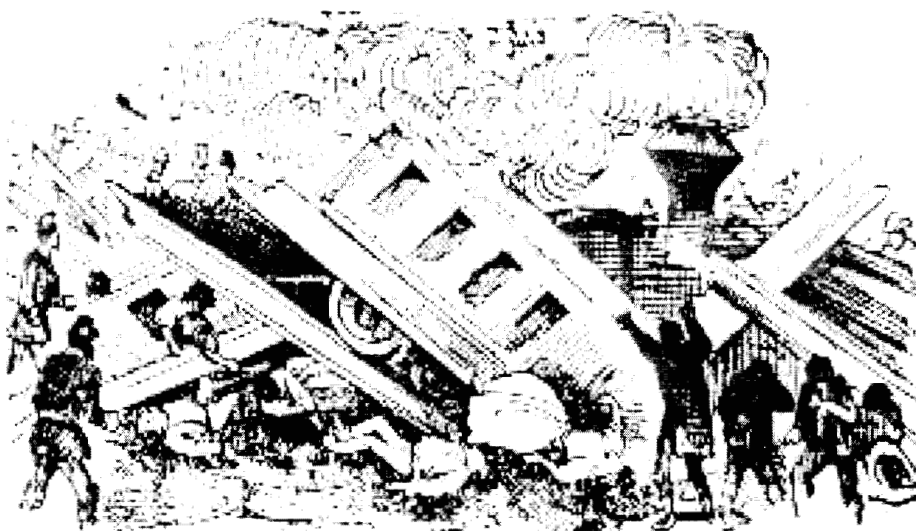
Poco es el trabajo que se conoce de José Guadalupe Posada referente a la ilustración de nuestro antepasados prehispánicos, incluso se llega a creer que es nulo, pero esta es prueba de que él realmente sentía admiración por su pasado indígena. De los pocos realizados a color.



Claro ejemplo de un terrible asesinato publicado en las "hojas volantes"; la saña, los demonios, la tragedia... todo inmerso en este grabado de Posada.



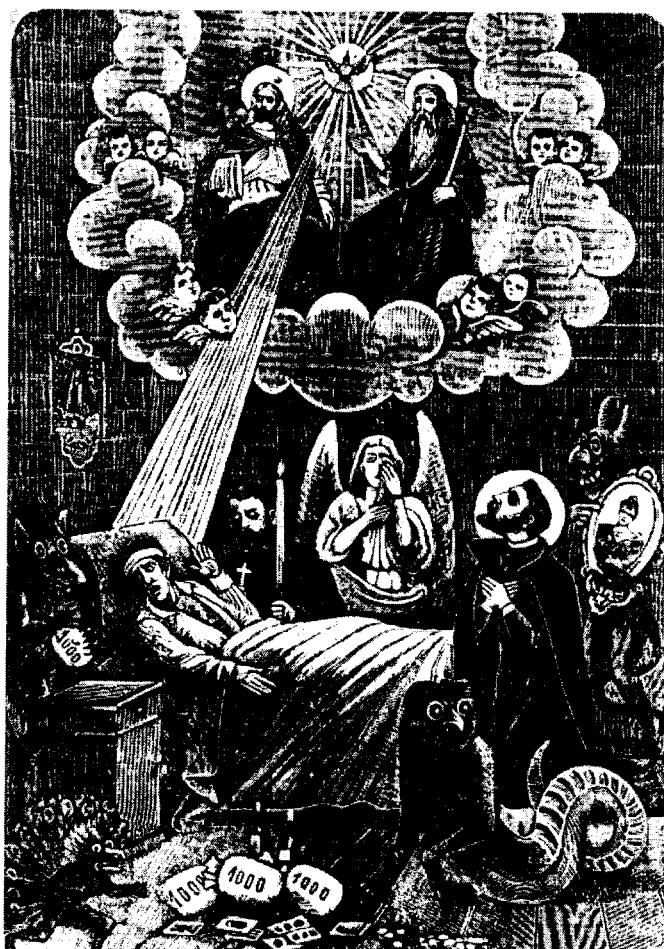
Representación de "Los siete vicios", éstos no son más que los conocidos 'siete pecados capitales', que corrompían a la sociedad de entonces, e incluso a la de ahora.



Grabado que muestra un trágico accidente ferroviario, podemos observar la magnitud del mismo



*Milagro de la
aparición de la
Virgen de
Guadalupe, lo que
nos denota la
creencia
guadalupana por
parte del pueblo
mexicano.*



*Podemos observar en
este grabado "la espera
de un milagro", donde
se da una clara lucha
entre el bien y el mal.*

Algunos autores llegaron a decir que Posada carecía de ideas políticas, que no defiende causas ni pretende cambios o reformas sociales. Mas a mi parecer esto es inexacto, y basta revisar sus grabados para darnos cuenta que en ellos hay una clara expresión de reclamo de justicia, subversión imaginativa de los reprimidos, oposición a la dictadura y recriminación a las elites; todo ello José Guadalupe lo supo disfrazar a la perfección con el humor, entremezclando la realidad y la fantasía.

Posada casi nunca choteó a personajes específicos, fuera de las exigencias de la política, como a Don Porfirio Díaz o a Emiliano Zapata; sin embargo se expresó a través de alegorías a las diferentes facciones políticas del momento (liberales, conservadores, reaccionarios, etc.), también por medio de *Doña Caralampia Mondongo* (representante de las damas de elite muy atrevidas) y de *Don Chepito Mariguano* (mezcla de viejo raboverde, cómico, payaso, acosador sexual, cacique, etc.)



Doña Caralampia Mondongo, mujer atrevida que trataba de defenderse de los abusivos... fiera, colmilluda y sabihonda.



Don Chepito Mariguano "el viejo raboverde" acosando a una dama.



Don Chepito Mariguano "el payaso", embestido por un toro.



*Don Chepito Mariguano "el cacique",
apedreado por el pueblo*

De su interminable labor, la cumbre de la obra de Posada son sin duda sus 'calaveras', las cuales se han convertido en uno de los grandes personajes del arte mexicano. Para el grabador, éstas son manifestaciones del relajo, de la ruptura del respeto; ellas bailan, se divierten, viven la modernidad porfiriana, participan en la vida cotidiana, representan la pobreza del pueblo, critican con ferocidad a los poderosos, etc. Pero sin lugar a dudas la que ha impactado a las posteriores generaciones, incluyendo la nuestra, es la *Calavera Catrina*. "Con sus 'Calaveras', Posada conjunta indistintamente el cielo y el infierno de las creencias; donde ya no hay santos ni demonios, sólo *Calaveras del Montón*."²⁹

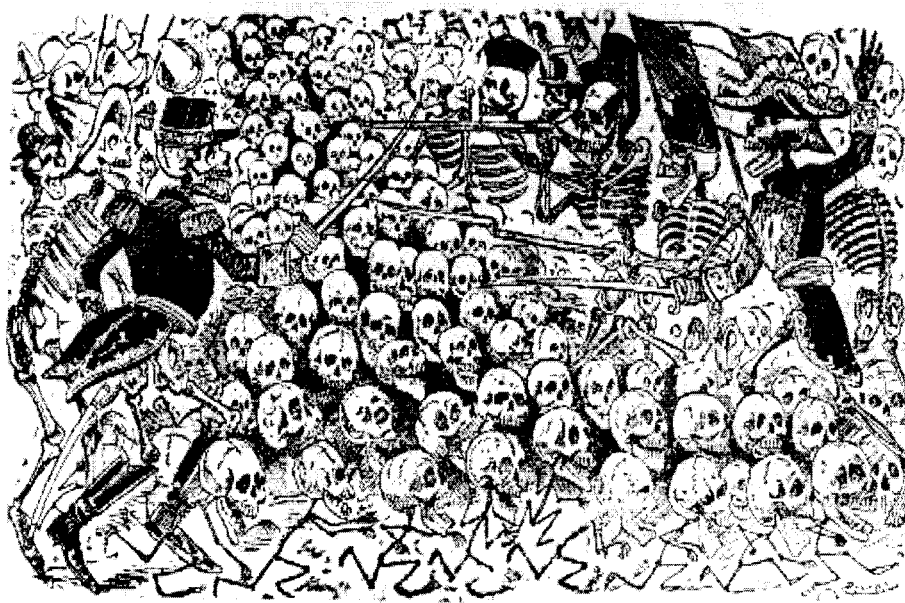


Sin duda alguna "La calavera catrina", es la obra cumbre del maestro José Guadalupe Posada, en ella observamos a una muerte viva, como continuidad de la vida misma. Este grabado ha aparecido en un sin número de obras literarias de autores que la nombran, incluso ha sido incluida en otras pictóricas como en el mural de Diego Rivera "Paseo dominical por la Alameda central".

²⁹ *Ídem*; p. 178.



Las calaveras, son el mayor ejemplo de la fecunda obra de Posada



En esta imagen con calaveritas de soldados, generales, caballos y 'muertos', con trazos hasta cierto punto infantiles, Posada nos muestra lo terribles resultados que significan las batallas.

NUMERO 1.

CALAVERAS MONTON.



De la vida pasajera,
Y de la vida eterna,
Aquí se ven calaveras,
De que ha sido pensada
Famosa de Don Ramón,
Famosa en sus calaveras,
Son como la vida eterna,
Calaveras del montón.

Se ven en el Pantano
Reunidos los guerreros,
Ritmo de la vida eterna,
La de la vida y la eterna,
Que les preceden sus calaveras,
A nombre de la Nación,
Alcoba que son agudos,
Calaveras del montón.

Las otras son de Códices
Sin ninguna distinción,
Corresponden a los guerreros,
Y a los de la vida eterna,
Mayores con charreteras,
Todos son calaveras,
Calaveras del montón.

A la vez los ayudantes
Con ritmo en la Nación,
Y a los de la vida eterna,
Calaveras todos son,
Calaveras de la Nación,
Y también la eterna,
Y la misma el subterráneo,
Calaveras del montón.

Esto es lo que es la vida,
Nada de morir ni nada,
Y los muertos con su vida,
Dando misa a la vida,
Y respondiendo para el Papa,
Y se han ido a la vida,
Calaveras del montón.

Pandemonio al fin de la vida,
Sin poderse en la vida,
Que por abrir la boca,
Un séquito lo cuenta,
Como si que son guerreros,
El andar en la vida,
Podría ser calaveras,
Calaveras del montón.

Muchos hicieron corajes
Y se convirtieron de agudos,
Fueron grandes personajes,
E hicieron todo a su antojo,
Como de los y comenantes,
De su patria en la Nación,
A hoy los representantes,
Calaveras todos son.

Empesaron por el tiempo
Y vamos viendo después,
Que al llegar a su destino,
Murió con el Japón,
La vida fue la primera,
Un representante vino,
Y se quedó calaveras,
De la vida que es la vida.

Escapó un soldado de la vida,
Que fue a la vida y muy del,
Que se convirtió en vida,
Con el soldado del Rey,
En persona plebeya,
Y se convirtió en vida,
Pero quedó calaveras,
Calaveras del montón.

Los valientes de la vida,
Soldados de la vida,
Juntos con los soldados,
Calaveras son en la vida,
El soldado de primera,
Y el soldado de primera,
Con su horrible calavera,
Escaparon en el pantano.

Calaveras por militares
Se ven contando por montón,
Todos fueron militares,
Y pasaron por soldados,
Comandantes de agudos,
Que se convirtieron en vida,
Que se convirtieron en vida,
Ya están en el pantano.

Ya se dio a la vida,
No queda en el pantano,
Pues se cuentan por montón,
Calaveras por entero,
Hay el sepulcero,
Escucha como una vida,
Y hacia la calavera,
De Don Francisco Madero.

Que de la vida se murió
Sin convertir a la vida,
La muerte se lo llevó,
En su vida como la vida,
Calaveras murieron,
Pero quedó la vida,
Por querer ser plebeya,
La volverá calaveras.

Todo charlatan plebeya
Que a la vida se murió,
Calaveras se volvió,
Tan solo por calaveras,
Aquí que está en la vida,
Con la muerte en la vida,
Se ha quedado como la vida,
Calaveras de su vida.

El vendedor de la vida
Los saca misas aborridas,
Se han quedado calaveras,
Y con los dioses plebeyos,
Y aquellos que se murieron,
Enfermos del corazón,
Ya son en la vida,
Calaveras del montón.

Y los indios plebeyos
No hicieron buena vida,
Por andar vendiendo vida,
Se convirtieron calaveras,
Lo mismo el de la vida,
Y todos los calaveras,
Son ritos calaveras,
Calaveras del montón.

Impresión de Andrés Bello, — En Calle de Santa Fe, Número 43 — México año de 1910.

"Calaveras del montón", este es el grabado de la portada de un conjunto de trabajos exclusivos y referentes a las 'calaveras' con diversa temática.

Profundizando mas en lo que al presente trabajo interesa y con las imágenes frente a mí, veremos entonces que no se cuestiona que es hasta Posada, cuando la plástica es empleada para defender una causa social y política: la causa del pueblo, en forma revolucionaria y combativa. Posada que se había formado dentro de la clase social oprimida -mas que nada por la pobreza-, que había sentido en carne propia las constantes reelecciones de don Porfirio, y que supo expresar en sus grabados los sentimientos y protestas del pueblo y que le había tocado vivir acontecimientos nacionales y extranjeros de enorme importancia para nuestro país, estaba en condiciones verdaderamente excepcionales, para realizar la obra que justamente realizó, la de reflejar la imagen real del pueblo a través de sus grabados que editados por Venegas Arroyo, se distribuían en todo el país.



Comparación de una fotografía y un grabado de Posada, referente a gente representativa de la elite hacia 1905; donde podemos observar gran similitud entre ambas.



Contrario a lo que observamos en las imágenes anteriores, aquí vemos una fotografía y un grabado de Posada donde se representa a la clase más desvalida, a la mayoría... los pobres.

En un breve escrito sobre Posada, se dice: “Maestro en el arte de cubrir una superficie con los signos en que se sustancia el inteligible plástico, Posada viene a reavivar la gran promesa que tiene México encendida. Cuanto hay en este país de virtud creadora se encuentra en Posada potencializado, infuso. La densidad de su obra no se busque más en las formas, ni en los atributos exteriores, sino en la peculiaridad del latido.”³⁰

La verdad es que Posada fue siempre incansable en su labor y que habiendo comenzado a trabajar a los 16 años en Aguascalientes y habiendo muerto de 61 años en la Ciudad de México, no fueron menos de 45 años los que en forma ininterrumpida salieron de las manos del grabador millares de grabados con distintos temas y para los más variados usos, por lo que es de suponerse fueron muchísimos los grabados que forjó Posada, pero que lo innecesario

³⁰ Larrea, Juan; **Posada**; Cuadernos Americanos, año II; núm. 3; mayo-junio; México; 1943.

de guardarse, han originado la imposibilidad de saber a ciencia cierta la exactitud del monto total de su gran obra artística.

Diversas opiniones se han dicho sobre el número de las obras que pudo haber creado el extraordinario grabador Posada; “Frances Toor dice que fueron quince mil grabados; Fernando Gamboa cree que fueron más de veinte mil; Erasto Cortés Juárez opina que fueron más de diecisiete mil; Jerónimo Baqueiro Foster dice que fueron más de veinte mil; Antonio Magaña Esquivel dice que del teatro infantil, fueron más de 36 las obras que ilustró; tal vez lo más acertado es considerar la cantidad declarada por el propio Venegas Arroyo a su hijo Blas y llegado a Diego Rivera, quien dice que la obra de Posada puede estimarse en más de quince mil grabados, esto afirmado por el editor Venegas Arroyo.”³¹

Posada fue el artista genuino, popular, que satisfizo la necesidad mexicana de crear, fue además quien “sirvió a diario un plato truculento de muerte, presentándola en todas las salsas y adobos apetecibles: fusilamientos, crímenes, suicidios, ‘calaveras’, finales del mundo...”³²

³¹ Murillo Reveles, José Antonio; et.al.; p. 69-70.

³² Larrea, Juan; et.al.; p. 25.

III. ¿POR QUÉ SE PRODUJO ESE SER SOCIAL QUE FUE POSADA?

Con sustento científico e histórico del devenir del ser humano, creemos en la verdad de que el hombre es producto de sus genes, pero también de su medio y de que su conducta se norma por las tradiciones y las formas económicas, sociales y culturales de su época. Por ello es necesario explicar de manera somera ese marco en que nació, creció y se desarrolló ese magnífico grabador que fue José Guadalupe Posada.

3.1. *ANTES DE POSADA.*

Posada nació a escasos 31 años de consumada nuestra Independencia Nacional, que tantas luchas y tanta sangre costaron al pueblo humilde de México, y que abrieron profundas heridas, tanto morales como materiales, y por el poco tiempo transcurrido, no habían sanado aún.

La postura de quienes lucharon por la independencia y que habían triunfado por sobre el mal que acaecía en nuestra tierra, los primeros peleaban por el bien de su pueblo, los segundos por sus intereses materiales; y Posada nació en ese ambiente de tensiones sociales, económicas y políticas.

A esto se suma el período de la Pre-Reforma, que se había realizado en “el Dr. Valentín Gómez Farías a la cabeza de un grupo de hombres patriotas como el cura y Dr. José Ma. Luis Mora, el economista Francisco García Salinas, el abogado Luis de la Rosa Oteiza”³³ y toda una masa de gente que no anhelaban sino la consolidación de nuestra independencia política para comenzar con una educación nacional y encauzar al país hacia la República. Sin embargo ésta fue una época contradictoria, donde los liberales luchaban por la independencia y la República, y los conservadores luchaban por la vuelta a la colonia española y la opresión del pueblo mexicano, logrando que Antonio López de Santa Anna acabara con los avances logrados por Don Valentín Gómez Farías y su grupo de liberales, instaurando la dictadura dentro de la República, con una clara alianza con las fuerzas económicas y sociales más negativas del país.

Por otro lado, sólo cinco años separan el nacimiento de José Guadalupe Posada y la invasión de la República Mexicana por los ejércitos de Estados Unidos de Norteamérica, para concluir con el despojo que nos hizo de más de la mitad de nuestro territorio nacional que constituían los Estados de Alta California, Texas, Nuevo México y Florida, dejándonos en condiciones morales, económicas y culturales lamentables, ya que, sobre las luchas internas se había tenido que sostener una guerra de invasión.

³³ Murillo Reveles, et.al.; vol. 1; p. 46.

Aunado a lo anterior, la vuelta al poder del dictador Antonio López de Santa Anna había sumido al país en una situación aún más grave, por su alianza con los conservadores y el clero, poniendo al país en una situación semejante a la que vivió hasta antes de la Independencia. Pero unificando sus pensamientos y sus acciones, hombres como Don Juan Álvarez, el Coronel Flores Villareal, Don Ignacio Comonfort y el propio Don Benito Juárez, que se pusieron a la cabeza de los sectores populares de México y que iniciaron la ofensiva en contra de la dictadura santanista y las fuerzas que con él estaban confabuladas, a fin de volver al país por los cauces legales, por la libertad y la democracia que casi habían desaparecido.

3.1.1. La economía prevaleciente y la situación social.

Posada nació en la etapa en que la economía de México se encontraba en condiciones verdaderamente lamentables, primero, porque las luchas de independencia habían originado que las industrias, como la minería, que era la más importante, casi se paralizaran; luego, los movimientos políticos nacionales e internacionales posteriores motivaron hasta la disminución de la producción en los latifundios que era la forma de propiedad total de la tierra. Esta situación se hacía notar, mayormente en las gentes del campo y de la ciudad que careciendo de medios de vida y de algún trabajo, prácticamente estaban en la miseria más espantosa.

Por lo que se refiere a la situación social, veremos que ésta se diferenciaba enormemente entre las viejas castas y realistas coloniales y los demás grupos sociales de la República, porque en el fondo, no había habido ningún cambio en las formas económicas, a pesar de ya casi 31 años transcurridos al nacimiento de Posada.

3.2. *DURANTE POSADA*

Durante el lapso de la infancia de José Guadalupe, de la que poco se sabe por lo modesto de su ambiente familiar y social, fue testigo de dos acontecimientos históricos muy importantes en nuestra historia nacional, tales como la caída estrepitosa del contradictorio dictador Antonio López de Santa Anna, pues el 9 de agosto de 1855 fue echado del país. El otro acontecimiento fue la reunión del Congreso Constituyente de 1856-1857 que presidiera el ilustre Dr. Don Valentín Gómez Farías junto al eminente Don Francisco García Salinas "Tata Panchito".

Hechos de esta naturaleza, estamos seguros que no podían ser totalmente comprendidos por el infante Posada, incluso por el resto de los mexicanos. En Aguascalientes es probable que el pueblo sólo se enterara de lo que acontecía en el resto del país por los informes que recibían a través del sermón antiliberal del cura durante las celebraciones eclesiásticas, lo que es más seguro haya influido de manera notable en la formación de Posada.

Por si todo lo anterior fuera poco, a nuestro artista, ya en su adolescencia le tocó vivir una nueva tragedia nacional, o sea la guerra de intervención francesa en México, y con ello la instauración del llamado Imperio de Maximiliano de Habsburgo, desde 1862 hasta 1867, en que en el Cerro de las Campanas vio terminado su sueño imperialista. Durante estos cinco años de lucha por la liberación nacional, surgió de entre miles el General Don Porfirio Díaz, el gran héroe del 5 de mayo de 1863; quién no se duda haya influido en la formación del joven Posada.

Este crisol, de constantes luchas patrióticas y libertarias, forjó en el entonces joven José Guadalupe Posada, un carácter firmemente mexicano, patriota e intransigente en cuanto a la lucha por la libertad de la patria y del pueblo se trataba. El grabador aprendió en el terreno mismo de los hechos y en carne propia el sufrimiento del pueblo, inclinándose indudablemente por su causa, la causa de ese pueblo y de esos hombres que, incluso cayeron en los campos de batalla del territorio nacional, hasta que hicieron triunfar sus ideales; aunque la República quedará desangrada y consumida económicamente y con un tremendo índice de analfabetismo, injusticias y pobreza.

3.2.1 El Aguascalientes de Posada.

Entre 1867 y 1870 se sucedieron en Aguascalientes, lo mismo que en todo el país, la esperanza y el desencanto. Después del fusilamiento de Maximiliano, se creyó que el triunfo de los liberales era definitivo y que por fin había llegado la hora de

transcurrir el país y darle las instituciones democráticas por las que tantos hombres habían sacrificado la vida.

En Aguascalientes, el coronel Jesús Gómez Portugal –liberal y por lo tanto juarista- se convirtió en el depositario de todas las esperanzas y en el responsable de hacer el estado, uno de los más pequeños del país, un lugar en el que los pobres tuvieran trabajo y los ricos la oportunidad de volver a hacer buenos negocios. Asumió esa responsabilidad en forma confiada, sin imaginar el tamaño de las dificultades que enfrentaría desde el primer momento.

A mediados de 1871, cuando el período de gobierno para el que había sido elegido Gómez Portugal llegaba a su fin, todos menos él estaban de acuerdo en que era necesario un cambio. “Los excesivos gastos de gobierno, la inseguridad reinante en los campos, la ausencia de inversiones por parte de los capitalistas, la escasez y el mal estado de los caminos, el abatimiento de la minería y los errores de la política fiscal tenían sumidas todas las actividades productivas en una profunda depresión. El fin de la guerra contra el Imperio, no se había traducido en el inicio de una época de prosperidad: los pobres seguían lamentando su miseria y los ricos se mantenían reacios a arriesgar sus capitales.”³⁴

³⁴ Gómez Serrano, Jesús; “*Posada, El Jicote y la caída del gobernador Gómez Portugal. Aguascalientes, 1871*”; **Posada y la prensa ilustrada...**; p. 42.

En el terreno político, Gómez Portugal y sus aliados habían cometido graves errores. Agustín R. González, el entonces secretario de Gobierno y futuro autor de la *Historia del Estado de Aguascalientes*, era identificado como el más cercano y más desatinado de los colaboradores del gobernador; todo esto hizo que en tan sólo cuatro años se consumara la desunión de los liberales y por ende la formación de un partido de oposición – lerdistas- al que se habían sumado muchos de los hombres más representativos de la entidad, como lo son Sostenes Chávez, Trinidad Pedroza, el médico Ignacio T. Chávez y los hacendados Miguel Velásquez de León y Rodrigo Rincón Gallardo.

Hasta 1871 la oposición fue frenada a partir de maniobras en el Congreso, cuya mayoría, firmemente controlada por el gobierno gomista, se encargó de aprobar las leyes anuales de ingresos y egresos y de sofocar todas las iniciativas que no contaban con el visto bueno del coronel Gómez Portugal.

Sin embargo, para ese año estaba programada la celebración de elecciones a gobernador, lo que avivó la lucha política y le dio a la oposición la oportunidad de arrebatarse a los gomistas el control político del estado. La situación se complicaba porque al mismo tiempo debían llevarse a cabo las elecciones federales y Gómez Portugal no sabía a quien apoyar: Benito Juárez, con quien lo unía antiguos vínculos de lealtad, a Sebastián Lerdo de Tejada, con quien se decía que sus partidarios habían adquirido serios compromisos, o a Porfirio Díaz, quien era el único candidato de verdadera oposición. Las fricciones entre juaristas y lerdistas, a

las que se añadían los efectos de la belicosa propaganda de los partidarios del general Porfirio Díaz, fueron poniendo nervioso al gobernador, quien constataba que las elecciones estaban cada vez más cerca y su triunfo y el de sus candidatos más lejanos.

A principios de junio de 1871, un mes y medio antes de los comicios, un incidente menor provocó la renuncia del doctor Ignacio T. Chávez a la dirección de la Escuela de Agricultura y a la presidencia d la Junta de Instrucción, luego de lo cual pudo dedicarse de lleno y en forma abierta a organizar los trabajos de la oposición al gobierno gomista. A ello se agregó, en los primeros días de junio, el arribo a Aguascalientes del agente juarista Manuel Travesí, que en forma descarada se dedicó a vigilar los movimientos de los partidos existentes, incluido el oficial, con el propósito de asegurar el triunfo de los candidatos del presidente.

Para el 10 de Julio de 1871, se llevaron a cabo las temidas elecciones para Gómez Portugal, sin que se supiera a ciencia cierta quién las ganó. Los lerdistas proclamaron el triunfo de su candidato, pero el gobernador, por razones que él sólo conocía, se abstuvo de hacer públicos los resultados oficiales, lo que dio pie a toda clase de especulaciones; se informó de muchas irregularidades, que iban desde el control de las mesas electorales y la inducción del voto hasta la exclusión de las listas de los opositores bien identificados. Como un barco en altamar, el gobierno empezó a naufragar, su gobernador Gómez Portugal se estaba quedando sólo y así tuvo que enfrentar la situación de desventaja ante las inminentes elecciones programadas para el 3

de agosto de ese mismo año; además de que la oposición reunió varios testimonios jurados acerca de las irregularidades en la que incurrieron diversos empleados y funcionarios federales, y cuestionó con esa base la legalidad de los futuros comicios locales.

Para entonces Gómez Portugal había perdido ya el control político del estado, se había quedado completamente sólo gracias a la huida de algunos de sus 'amigos' y al encarcelamiento de otros, se agregó la derrota de Lerdo en las elecciones presidenciales, lo que propició de manera natural que los juaristas quisieran ajustar cuentas con él. Sabiéndose perdido, decidió jugar su última carta y suspendió las elecciones del 3 de agosto, argumentando que "la presencia de fuerzas federales en el estado, las mismas que mantenían presos a los diputados, coartaba la libertad de sufragio del pueblo."³⁵ Esas fuerzas estaban en Aguascalientes con el propósito aparente de cubrir algunos reemplazos, pero en realidad tenían instrucciones de mezclarse de cualquier modo en la elección de los poderes del propio estado.

Ante tal situación, Gómez Portugal cometió el error de aliarse a Lerdo de Tejada de manera descarada, eso fue algo que Juárez nunca le perdonaría; por lo tanto lo único que le quedaba era el de salvar su honor y retirarse a tiempo. Por ello, se vio obligado a entregar la gobernatura el 4 de agosto a uno de sus peores

³⁵ Ídem; p. 47.

enemigos, el médico Ignacio T. Chávez, quién lo primero que hizo fue remover a todos los jefes políticos, disminuir algunos impuestos y programar para el 20 de agosto la elección de diputados al Congreso local y para el 27 la de gobernador. Al mismo tiempo se hicieron públicos los resultados de la elección presidencial y se supo por qué los gomistas se habían empeñado en no darlos a conocer, pues resulta que no había sido Lerdo de Tejada el candidato triunfante sino Juárez.

Todos estos acontecimientos de gran significación cívica y social, por su importancia para el país y en especial su Aguascalientes, tuvieron que influir grandemente en la formación ideológica del grabador Posada, lo que lo hizo constituirse en un hombre en todas las formas sociales. Ello lo podemos observar ya en el trabajo político que realizó en el periódico *El Jicote*, donde no dejó de ilustrar y criticar a Gómez Portugal, a Lerdo y a Juárez principalmente.



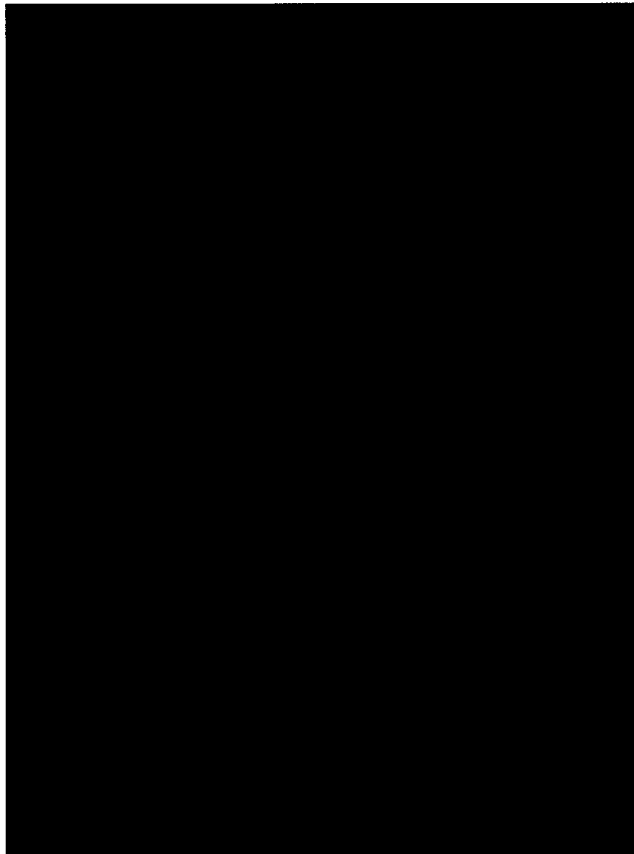
3.2.2 El Porfiriato y la Revolución Mexicana de 1910.

Entrado Posada ya en la adolescencia, vivió la subida al poder del general Porfirio Díaz, a quién se identificaba ya por sus ideas liberales y su lucha por defender en principio el constitucionalismo, también por su combate contra el imperialismo de Maximiliano de Habsburgo, “sus victorias en las batallas de Miahuatlán y La Carbonera (1866); Puebla y el sitio de la Ciudad de México (1867)”.³⁶

Díaz contendió democráticamente dos veces, en 1867 y en 1871; aunque ya cansado de la espera y de los manejos políticos del grupo juarista, que amenazaba con eternizarse en el poder (a Juárez siguió Lerdo, a Lerdo, Iglesias y así *ad infinitum*), “Porfirio y su amplia coalición de abogados y militares tomaron el camino tradicional de la política mexicana: la revolución”.³⁷ Así, en 1876 Díaz proclamó el Plan de Tuxtepec y se alzó contra la reelección de Lerdo de Tejada, quién abandonó la presidencia, y en las siguientes elecciones ganó Díaz, que gobernó hasta 1880, sucediéndole el general Manuel González (1880-1884), Porfirio Díaz fue elegido presidente en 1884, y a partir de ese año, mediante reelecciones sucesivas, fue presidente hasta 1911.

³⁶ Varios, “Porfirio Díaz”, en; **Enciclopedia ilustrada Cumbre. Lo esencial de los conocimientos actuales en forma clara, sustancial y amena**; Vol. 4 (Ch, D, E); ed. Cumbre, S.A.; México; 1973; p. 168.

³⁷ Krauze, Enrique, “*El ascenso del mestizo*”; en **Siglo de caudillos. Biografía política de México (1810 – 1910)**; (Colección Andanzas); TusQuest Editores; México; 1994; p. 300.



*Trabajo de Posada en el Periódico "Gil Blas cómico",
donde expresa su idea sobre las reelecciones presidenciales
de don Porfirio Díaz.*

Durante todo este tiempo José Guadalupe Posada se enfrentó a un período, como ya he mencionado, de grandes contradicciones: 1) por un lado, Díaz se distinguió por su buen manejo en el erario y logró el equilibrio de la hacienda pública, estimuló la inversión del capital extranjero para el fomento de los grandes recursos naturales de la nación; y en lo político, atrajo a los partidos políticos rivales y se esforzó en la consolidación del orden. Sin duda esto llevó a México hacia el progreso. 2) por el otro, los elementos que se oponían al régimen aducían que todos los beneficios alcanzados durante su gobierno se habían logrado

mediante la perpetuación en el mando y el ejercicio de su gobierno personalista y en la concesión de privilegios excesivos al capital y a los promotores extranjeros, con el detrimento del bienestar de las grandes masas campesinas y obreras de la nación, cuyas aspiraciones al mejoramiento se aplacaban con medidas de fuerte represión³⁸. Estos hechos son los que Posada reflejó en su trabajo, no porque sólo lo viera, sino porque él en sí era del pueblo mismo, es decir que lo vivió en carne propia.

EL PROGRESO YANKI!

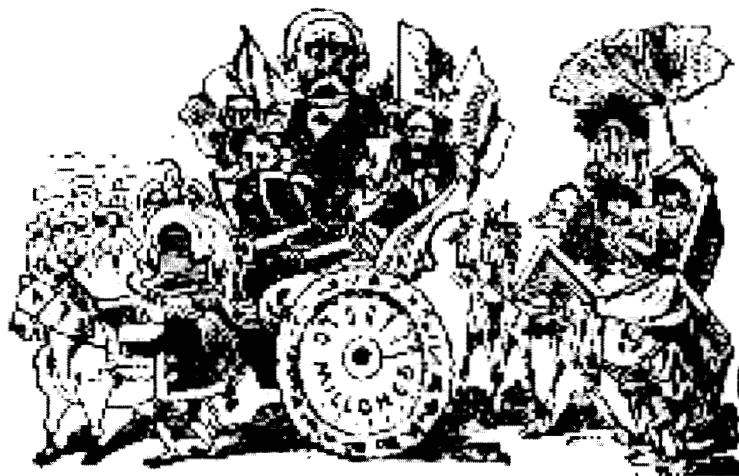


"El progreso yanqui" que sin lugar a duda benefició las comunicaciones en nuestro país, beneficiaron aun más a los 'yanquis', claro, económicamente; aunque significara el 'pisoteo' de los mexicanos.

³⁸ Kenneth Turner, John; *"El sistema de Díaz"*, en: **México bárbaro**; (Colección literaria universal); México; Editores Mexicanos Unidos; 4ª. ed.; 1984; p.111. El autor, que vivió el período muy de cerca, opina: *"Los medios que el general Díaz utilizó para obtener el apoyo en su gobierno fueron los privilegios y la represión, ya que éstos siempre van de la mano"*.

Para el 26 de junio de 1910, Porfirio Díaz fue nuevamente reelegido; sin embargo, “los grupos de privilegiados, la oligarquía con pretensiones aristocráticas que se sostenía con el patrocinio de extranjeros, la Iglesia reivindicada en sus fueros y privilegios, convencieron al mundo de que Díaz era el redentor providencial de su pueblo”³⁹ y cuando, en septiembre de 1910, se celebraron las fiestas del Centenario de la Independencia, se hablaba con admiración del progreso alcanzado, tan sólo en cuatro lustros, bajo el paternal despotismo de Díaz; aunque fuera en detrimento de la mayoría del pueblo.

**LAS FIESTAS DEL SACA-REAL.
[SUBLIME CONTRASTE]**



NO TE LO COMAN TODO

La visión que tenía el grabador del gobierno de Díaz, era clara; ‘los contrastes’ entre ricos y pobres, siempre fueron evidenciados por Posada en muchos de sus trabajos, no sólo en este.

³⁹ **Imagen de México;** p. 318.

Cabe señalar que el año anterior surgió el *Partido Antirreeleccionista* que con el lema de "*Sufragio efectivo, no reelección*", con don Francisco I. Madero como uno de los dirigentes principales; dicho partido canalizaba las aspiraciones de una oposición creciente a la continuación de Díaz en el poder.

Pero todo esto que le movía a Posada llegó a su fin con el estallido de la Revolución Mexicana de 1910, con el pronunciamiento del *Plan de San Luis*, dado por Francisco I. Madero, y que declaró nula la reelección de Díaz, asumiendo la presidencia provisionalmente, y el cual transcribo literalmente, por considerarlo un resumen de lo que en realidad se dio durante el movimiento... 'derramamiento de sangre'.

"Los pueblos, en su esfuerzo constante porque triunfen los ideales de libertad y justicia, se ven precisados en determinados momentos históricos a realizar los mayores sacrificios.

Nuestra querida Patria ha llegado a uno de esos momentos: una tiranía que los mexicanos no estábamos acostumbrados a sufrir desde que conquistamos nuestra independencia nos oprime de tal manera que ha llegado a hacerse intolerable.

En cambio de esta tiranía se nos ofrece la paz, pero es una paz vergonzosa para el pueblo mexicano, porque no tiene por base el derecho, sino la fuerza... Si en el ánimo del general Díaz hubiesen mas los intereses de la Patria que los sórdidos intereses de él y sus consejeros, hubiera evitado la Revolución, haciendo algunas concesiones al pueblo; pero ya que no lo hizo... ¡tanto mejor!, el cambio será más rápido y más radical, pues el pueblo mexicano,

en vez de lamentarse como un cobarde, aceptará como un valiente el reto, y ya que el general Díaz pretende apoyarse en la fuerza bruta para imponerle un yugo ignominioso, el pueblo recurrirá a esa misma fuerza para sacudirse ese yugo, para arrojar a ese hombre funesto del poder y para conquistar la libertad.”⁴⁰

Pronto se dieron los movimientos de rebeldía y por ende un desequilibrio económico, con ello el inminente gobierno de Díaz, estaba a punto de derrumbarse. Como respuesta, el dictador, ante ese preludio de una insurgencia general dio órdenes de sofocar todo con mano de hierro: a la prensa se le coartó de toda libertad (diarios como *El hijo del Ahuizote* y *Regeneración*), y a las nacientes organizaciones obreras (los movimientos de *Cananea*, Veracruz –1906- y el de *Río Blanco*, Veracruz –1907-) y políticas (como el *Partido Liberal Mexicano*, con sus fundadores los hermanos Flores Magón, Librado Rivera, Juan Sarabia y Gutiérrez de Lara) se les reprimió.

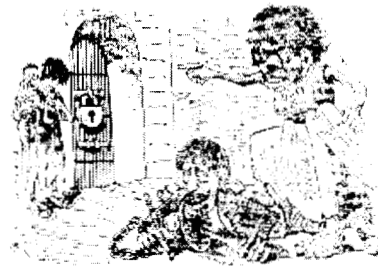
La oposición de Díaz contra todo tipo de movimientos contrarios a su poder, también se reflejó contra los caricaturistas, que en manos de José Guadalupe Posada reflejó con su ingenio sarcástico cada paso del porfirismo.

⁴⁰ Fragmentos del Plan de San Luis, proclamado por Francisco I. Madero en San Luis Potosí el 5 de octubre de 1910.



LIBERTAD DE IMPRENTA ANVERSO

Como ya lo he mencionado en líneas anteriores, Posada poseía una gran capacidad de resumen en sus grabados, y este es uno de los más claros y expresivos de la situación de los trabajadores de los medios de información que se oponían al gobierno de Díaz, cuando ya se le acercaban sus últimos días en el gobierno.



Garantías del Obrero en Atlixco.



En pago de los contratos
sucesivos de dicho día
de la pesada y no de la
al no pagar los contratos.

Los contratos de los
que fueron en la actualidad
hasta que se cancelaron
Estérmino a libertad.

Es evidente, los obreros no podían exigir sus 'derechos', porque de la manera en que observamos, es como se les hacían efectivos.



En este grabado de Posada, podemos observar una claro ejemplo de una represión dirigida al pueblo, en su mayoría campesinos, por órdenes del Gral. Porfirio Díaz.



Los obreros al igual que los campesinos, subsistían en condiciones precarias y malcomían, con lo poco que podían mendigar. Este grabado muestra la clara manera en que éstos cada día se 'endrogaban' más y más.

**CAMPESINOS DE LOS CAPATACES ALLA EN LAS VEGAS,
LOS ENGANCHADOS VOLUNTARIOS DE PUERTO RICO**



Las condiciones de los campesinos eran extremadamente lamentables, trabajaban de sol a sol para sus capataces, y estos les pagan una miseria, con la cual apenas y subsistían. En este grabado observamos las medidas de 'seguridad' que tenían los capataces para que los campesinos no 'se les salieran del guacal'.

Sin embargo Díaz no soportó tanta presión y la tragedia que finalmente renunció al poder el 25 de mayo de 1911 y saliera desterrado hacia Europa en el vapor *Ipiranga* el 31 del mismo mes y año.

3.3. DESPUÉS DE POSADA.

Naturalmente a Posada ya no le tocó vivir los resultados del gran movimiento revolucionario, pues como ya se sabe él falleció apenas unos años después en que dio comienzo la revuelta, esto es, en 1913. Sin embargo, considero necesario mencionar parte de los resultados de la misma.



*Entrada triunfal de
Lic. Francisco I.
Madero a la ciudad de
México en 1911,
después de la huida
del entonces
derrocado Gral.
Porfirio Díaz.*



*El nuevo Presidente Constitucional
de la República Mexicana, Lic.
Francisco I. Madero, observando
un desfile militar en su honor.*

Veremos entonces que posterior a la gran revuelta que le dio a México un nuevo aire de renovación y libertad, se vio opacado por lo que en realidad sucedía. Se dieron días difíciles para el país; pues el gobierno triunfante de Don Francisco I. Madero tuvo que soportar las presiones de los sobrevivientes del porfirismo, aliados al gobierno de Estados Unidos, y las de los grupos disidentes revolucionarios, como los zapatistas.

Apenas a unos días de la muerte de Posada, Victoriano Huerta, con la complicidad de gente poderosa estadounidense, mandó asesinar a Madero; con ello dio reinició la guerra civil que se supone había quedado atrás. La muerte, retratada una y otra vez por Posada, asoló de nuevo la nación mexicana.

IV. LA HERENCIA DE POSADA. EL DESPERTAR HACIA EL “NACIONALISMO POPULAR MEXICANO”.

Es tan admirable la sencillez y realidad con que Posada recogió todo lo más importante de la vida económica, social y política de su tiempo, que por medio de sus grabados observamos la manera en que se fue desarrollando nuestro país, por lo menos desde 1870 que fue cuando inició su trabajo, hasta 1913 al fallecer.

4.1 PRECURSOR REVOLUCIONARIO Y LA MOTIVACIÓN PARA EL DESPERTAR.

Es tan amplia la obra de José Guadalupe Posada, que sería imposible aquí mencionar y analizar todas y cada una de ellas; sin embargo para lo que compete en cuanto a la presente investigación sólo me enfocaré a los grabados que se refieren a cuestiones económico-políticas y sociales y las que en su mayoría realizó en la Ciudad de México. Pues considero que en ellas es donde se encuentra la savia que despertó la creatividad del grabador aguascalentense y, con la cual afirmo, inició ese despertar de las clases medias y bajas hacia un nuevo '*nacionalismo popular mexicano*'.

Es cierto que para entonces existían trabajos literarios donde ya se trataban temas en los que se criticaba a los gobernadores y a la forma de gobernar de los mismos; eran los años del positivismo,

donde se trataba de describir la realidad con objetividad, frialdad e indiferencia. Entonces abundaban escritores como José Lomas de Cuellar, Guillermo Prieto e Ignacio Manuel Altamirano, que a través de su literatura retrataban la vida cotidiana. Sin embargo, uno podría pensar que desde allí ya venía ese '*despertar*' al cual me refiero; pero también he de recordar que este tipo de literatura era adquirida únicamente por los alfabetas, que para entonces eran minoría, y de ese grupo, gran parte se había beneficiado con la política de Díaz, por lo que esas notas pasaban desapercibidas por ellos. Por otro lado, es evidente, que el dibujo, es absorbido con mayor facilidad por la gente, y por lo tanto, los grabados de Posada iban dirigidos a un grupo mucho más amplio, en este caso a los analfabetas, a la mayoría... el pueblo; quienes aceptaron abiertamente ese trabajo.

Con esta magnificencia, el grabador abarcó sabiamente las diferentes etapas de la vida nacional, él siempre fue un convencido de todo aquello tan íntimamente vinculado a su pueblo; además, por su extremada sensibilidad y emotiva sencillez, él se dio cuenta perfectamente de nuestro vasto panorama, tan magistralmente expresado en su genial y fecunda obra.

Es importante señalar que en Posada se da un fenómeno bastante raro, pues siendo de la talla de un verdadero maestro, que poseyendo todo lo necesario para ser un artista '*culto*', '*académico*', aceptado por las elites dominantes, rehusó a ello y sin embargo, se dirigió a los estratos inferiores para volverse el

artista del pueblo,⁴¹ y más que nada, porque él era parte del mismo.

Me atrevo a decir esto de 'artista del pueblo', porque Posada recogió en sus grabados todos los tipos sociales, todos los trabajadores por oficios y actividades, todos los vicios sociales, las debilidades y hasta los crímenes; podemos decir que nuestro grabador fue un psicólogo admirable, no sólo por su poder de observación, sino por su capacidad de interpretación. "Posada unió y separó dos mundos: el mundo de un arte culto, monumental y deseoso de ser popular, y el de un arte popular anónimo y reducido a la hoja volante, y por ello, más popular, porque lo era por su naturaleza misma, material y sentimental, y no sólo por la intención, por la voluntad."⁴² Pareciera que la única preocupación de Posada era lograr un solo idioma gráfico elocuente, capaz de hacer temblar, llorar, reír e, incluso pensar a esa masa que tenía sed de novedades, pero también deseoso de despertar su inquietud y sacudirlo. Sus grabados salían del taller de Posada y pasaban de mano en mano, impresos en papel corriente de vivos colores, dejando una huella de notoria utilidad; pues manifestaban un acentuado servicio público por el alcance que tenían hacia todas las gentes necesitadas de ese lenguaje.

⁴¹ Rodríguez, Antonio; **El artista que retrató una época**; México; ed. Domes S.A.; p. 18. En el escrito, el autor señala: "y ¡el colmo!, en el taller de Venegas Arroyo, entonces considerado como la máxima expresión de lo plebeyo". Lo que nos hace pensar que efectivamente, el grabador no pudo tener otro contacto más directo con la gente del pueblo, que trabajando justamente allí.

⁴² Cardoza y Aragón, Luis; et.al.; p. 12.

Posada supo explotar esa habilidad tan grande, la de dibujar, para manifestar el tema principal diseminado por el discurso político que manifestaban la mayoría de las publicaciones de la época porfiriana y que estaban contra la dictadura: la idea de la Constitución de 1857, como una institución nacional que representaba la ley (por encima de todo gobierno arbitrario) y que garantizaba los derechos del ciudadano. En general, con esta base, se atacaban las transgresiones contra la Constitución como la falta de sufragio efectivo, los atentados contra la libertad de prensa y las infracciones contra los derechos individuales, se criticaba también las violaciones del derecho a la libertad de trabajo y de prensa, las preeminencias clericales,⁴³ la corrupción en distintos niveles gubernamentales, el cacicazgo y el personalismo de Díaz.

Todos estos aspectos, que la mayoría del pueblo analfabeta, sin mucho interés por su realidad social y muchas veces sin noción de lo que ello significaba, era necesario hacérselos conocer y tal vez entender, para que así, empapados de ello iniciaran esa lucha de emancipación.

Otro discurso que circulaba, era el de que Don Porfirio estaba empeñado en “desfigurar a México y reducirlo a una mala imitación de lo ‘gringo’ y europeo, en esquivar la imagen verdadera de la patria, y en querer tapar el sol de nuestro rostro

⁴³ Las ‘preeminencias clericales’ eran desde el punto de vista liberal insoportables pero toleradas por el régimen de Don Porfirio Díaz.

indio con un dedo”;⁴⁴ aunque realmente, no creo que esa haya sido la intención de Díaz, sin embargo, podemos ver a través de fotografías, que son la prueba mas obvia de una transformación y un tránsito de identidad en su propia persona ya que “paso del chinaco hosco y aindiado de bigotes caídos al vival general mestizo, y luego al hierático y sonrosado dictador con el pecho cuajado de medallas: un Bismark americano”;⁴⁵ por lo que nuestro grabador se empeñó en darlo a conocer así y resaltarlo, por ello no fue reconocido como un artista dentro de las elites en su momento.



“Los lagartijos”, de esta manera Posada se expresaba de los ricos de la época; en ellos podemos observar el estilo extranjerizado en sus vestimentas... moda importada por Díaz.

⁴⁴ Henestrosa, Andrés; “Permanencia de Posada”, en: **El Nacional. Suplemento...**; p. 4.

⁴⁵ Krauze, Enrique; “Esfige y patriarca”, en: **Siglo de caudillos...**, p. 314. El autor incluso añade que “estos tres momentos coinciden, además, con los respectivos vínculos amorosos de Porfirio: la india Juana Cata, la mestiza Delfina y la blanca Carmelita”.



En esta fotografía tomada en 1864, podemos observar el origen ciento por ciento mexicano que presentaba Porfirio Díaz en el inicio de su carrera política.



Con el paso de los años, podemos observar la transformación que tuvo el Gral. Díaz, como dice el autor -Krauze- "todo Bismark americano"

Posada fue un artista de un inmenso arraigo popular, representativo y convincente de esa característica generosa y por qué no, conmovedora. El artista llegó al meollo latente de esa inmensa parte de la humanidad... los de abajo; y se hizo vocero e intérprete de las demandas del pueblo que sufría tal represión y explotación, así mismo, "por medio de sus grabados levantó la voz de los artesanos, las criadas, los operarios, los peones, los soldados, los gendarmes, los campesinos, los obreros y demás componentes del bajo pueblo,"⁴⁶ en su mayoría, como ya lo he mencionado, analfabeta, supersticioso y miserable, víctima de los bajos salarios, las jornadas interminables, la insalubridad, la inseguridad y los abusos de la autoridad porfiriana, así como del hombre mismo. La defensa que Posada hizo del pueblo fue su oxígeno, lo que le daba vida día a día.



"Los enemigos del hombre" ... sin palabras.

⁴⁶ Tibol, Raquel; "Modernismo y Porfiriato", en: **Historia General del Arte en México. Época moderna y contemporánea**; Hermes; México; 1981; p.117.

Ante tal labor, pronto el pueblo empezó a darse cuenta de que para 1900, Porfirio Díaz ya con setenta años de edad, cincuenta años de actividad militar y política, y veinte de poder absoluto; era ya necesario darle nuevo aire al país, no se querían mas reelecciones; se quería una renovación. Esto podemos constatarlo en palabras de Bulnes, dichas en público hacia 1903, las cuales transcribo literalmente:

“La paz está en las calles, en los caminos, en la diplomacia. Pero no existe en las conciencias... ¡La nación tiene miedo!... Después del general Díaz el país no quiere hombres. El país quiere partidos políticos, quiere instituciones, quiere leyes eficaces, quiere lucha de ideas, intereses pasiones... El país quiere... que el sucesor del general Díaz se llame... ¡la ley!”⁴⁷

Es cierto que Posada asumió, con relación a su tiempo, una actitud revolucionaria, pues lo demuestra la mayor parte de sus grabados y la ideología de los periódicos en los cuales trabajó; pero nada nos asegura que el haya estado políticamente comprometido, con esta o con aquella organización hasta el punto de poder permitirse la libertad de satirizar a uno de los mas discutidos hombres de su época, don Porfirio Díaz, así como otros personajes del período revolucionario y en todas sus etapas, es decir Francisco I. Madero, Emiliano Zapata y Victoriano Huerta, entre otros. Por lo tanto, “no podemos más que considerar a Posada como uno de los auténticos e ilustres precursores de la Revolución Mexicana.”⁴⁸

⁴⁷ Krauze, Enrique; “*El cielo liberal*”, en: **Siglo de caudillos...**; p. 321.

⁴⁸ En la obra **Presencia en el Año de la Patria**, editada por la Sría. De Gobernación en 1960 con motivo del 150 Aniversario de la Independencia de México, el Centenario de la Reforma y el Cincuentenario de la Revolución Mexicana, se hace un nombramiento y reconocimiento especial a José Guadalupe Posada como uno de los

Pero ¿por qué se dice y me atrevo a afirmar que es uno de los precursores de la Revolución Mexicana? Sencillamente porque mucha de su obra la dirigió a expresar los descontentos del pueblo, y que por lo tanto combatían mucho de lo que el gobierno porfiriano significaba, así como a su grupo de seguidores, desde un punto de vista satírico y sobre todo popular.

Durante los años que siguieron a la lucha revolucionaria el pueblo siguió mirando los grabados de Posada, y contrario a lo que alguna vez dijo Diego Rivera: "Posada es tan grande que quizá algún día su nombre se olvide,"⁴⁹ esto no sucedió así. Sus grabados, a mí parecer, eran claras notas que incitaban a la acción, creando una conciencia al pueblo avasallado de su responsabilidad para defender los derechos negados.

Y así, con todas las motivaciones que le llegaban al pueblo por todos lados, siendo a mi gusto las más directas las 'hojas volantes', el pueblo luchó por sus derechos, por la recuperación de aquello que estaba perdiendo, su identidad nacional neta y puramente mexicana, pero más que nada indígena, no norteamericana ni europea; que era lo que se estaba impregnando en las clases altas, y que Don Porfirio permitió ampliamente. Cada grabado nos muestra claramente lo extranjerizado y lo ostentoso de las elites y lo relegado y miserable de la 'plebe'; y

precursores de la Revolución Mexicana y se incluye su fotografía en la pág. 205 al lado de los demás héroes del movimiento social de 1910.

⁴⁹ Rivera, Diego; et.al.; p. 4.

justo eso era lo que Posada quería mostrar, para que con ello el pueblo despertara y recuperara su 'nacionalismo popular mexicano'.

MEXICO, MAYO DE 1922

NUM. 1

GACETA CALLEJERA

Esta hoja volante se publicará cuando los acontecimientos de sucesión lo requieran.



Al Norte de las Estrellas — Huerta de piedras — Los sucesos de la noche — Al café de la Concordia — El Cuernavaca — Heridos.

La revolución y la no revolución, han venido a sacar a la sociedad mexicana del estado de parálisis en que se hallaba, despertando en todas las clases sociales, cuando menos, una curiosidad palpitante por conocer los movimientos de los dos bandos que se levantan y esperando el resultado de una cuestión que se tiene que ser de mucha trascendencia, sea, sea el que sea el resultado que ponga fin a este tan discutido asunto.

De todo punto imparcial en la cuestión, nos limitaremos a dar a conocer al público los acontecimientos que ocurren, para tanto como relación de los hechos, sin que tomemos partido en ninguno de los dos bandos que ahora luchan.

Los estudiantes de las escuelas Nacionales superiores, son los que, como en otras ocasiones, fueron el alma de los dos campos revolucionarios y anti-revolucionarios. Los segundos organizaron para el día de hoy, una manifestación pública, que tuvo vertiginosa con un correspondiente programa.

Este programa fue ejecutado puntualmente, comenzando en el Jardín de la Fama, de gran número de estudiantes y almas que a las once de la mañana salieron de aquel punto marchando en columna solitaria. En el trayecto, se reunió un número de un modo considerable, formando una larga columna que algunos calculan en cerca de cuatro mil almas. En la calle del Empedrado los jóvenes se detuvieron pronunciando discursos, en los que se dio un golpe que condujo al pueblo. Frente al templo, un orador se

dirigió al pueblo, siendo de notar el buen juicio de su alocución y comprendiendo desde luego que aludía a convicciones, tanto más razonables, en degenerar en apasionamientos, como en inválidos que no debían tener en tales casos. Se oye ha dicho que este Sr. es el redactor en jefe del periódico "El Fundador". En la calle de la Montaña, otro joven orador, le dio la palabra. En la de Balvanera, un individuo que dijo ser impreciso, subió a un carro reparador de carne y desde allí habló. En la Mural, un representante de la Escuela Normal pronunció otro discurso. En una casa de la calle de Jesús María, un orador desde el balcón dirigió al pueblo una arenga y en la Academia un ciego tomó igualmente la palabra.

De regreso la procesión, para San Fernando, por la Alameda un joven se subió a un coche para pronunciar una poesía. Por algún desorden cometido, se le hizo bajar y se le llevó a un joven, pero fue detenido por la multitud, y tuvo que huir refugiándose en una casa de la calle de la Maronía. Continuó luego la comitiva hasta San Fernando donde por última vez tomaron la palabra dos jóvenes, discutiendo luego la cuestión.

Al día siguiente los revolucionarios hicieron una manifestación, agitando algunos grupos obreros, entre ellos los trabajadores de la fábrica de tejidos de San Antonio. Cuatrocientas personas marcharon a los manifestantes, agitando en la posesión un carro algarabía. En el Zócalo, algunos estudiantes del bando revolucionario atacaban la policía y sin que aquellos explicaran el significado de ello, vimos volar algunas piedras de paz.

Al medio día, el salir los estudiantes de la Escuela Preparatoria, pro-

trumpfaron en sístas y murmuró, y en la misma calle de San Hipólito se hallaban algunos soldados de la Guardia montada que trataron de disolver los manifestantes, y fueron aporreados, aludidos en sus lomos los faroles del alumbrado los que pagaron las injurias.

A las once de la noche se habían citado los anti-revolucionarios para reunirse en la calle de San Jerónimo. Antes de esa hora comenzó una lluvia de volutas en la calle de San Hipólito y a pocas es mala situación las cosas, y cuando en el punto indicado, desfilaban para la calle de Plateros lanzando gritos desordenados y arrojando piedras a los hueros y a las estacas. En la casa de la Concordia hicieron pedruzcos las cristas y otro tanto pasó con el almona "El Universo" de la calle de la Profesa, un uniformado que allí iba a detener los cristales del aparador, uno que extrajeron de una casa había, dirigiéndose rumbo a la Alameda y allí rompieron multitud de cristas, y en la sección de La Perla apedregaron a los hijos de la algarabía que se les abalanzó.

La policía y la Guardia montada hicieron esfuerzos inhumanos por reprimir el desorden, pero era absolutamente imposible contener a aquellos muchachos frondosos. Por el rumbo de Santa Ana, el escándalo llegó también a un grado extremo.

Se nos ha dicho que muchos desgraciados personajes han sufrido mucho de contusión y el número de heridos tanto de los indios como de guardias, manifestantes y de la multitud, lo que puede muy bien ser, pues algunas de las piedras lanzadas han de haber causado lesiones personales.

Según Santa Teresa, mayo 14, 1922

En este grabado que se muestra en la Gaceta callejera, vemos claramente como la gente del pueblo empezó a sublevarse ante los maltratos del gobierno porfirista.

1.1 SU INFLUENCIA.

Pero la mayor grandeza de su persona y de su obra, aparte de su contenido social y revolucionario en gran parte de ella, lo más trascendental es que no ha tenido una limitación al contenerse en sus efectos del momento, sino que por el hondo sentido artístico, popular y nacional, sobrevivió en la plástica de la posteridad e incluso en la actual.

Se dice que Posada, influyó y ha influido de manera consciente, otras inconsciente en los artistas posteriores y contemporáneos, como Santiago R. de la Vega, Salvador Pruneda, Jesús Martínez Carreón, a ellos se les unió tempranamente José Clemente Orozco, le siguieron ya en la década de los veinte "David Alfaro Siqueiros, Xavier Guerrero, Jean Charlot y Diego Rivera; que formaron parte del equipo de Orozco, quien fundó el *Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores* el 15 de junio de 1924."⁵⁰ Posteriormente a ellos se unieron Gabriel Fernández Ledesma y Francisco Díaz de León, entre otros.

Así entonces, es pues que en la década de los veinte se forman dos corrientes de grabadores: una, de los continuadores de la obra de Posada, es decir aquellos que deliberadamente se dirigen al pueblo procurando emplear un lenguaje plástico claro y directo. Otro que lleva a cabo su técnica plástica al máximo nivel, con mucha calidad pero sin preocupaciones sociales, lo que no

⁵⁰ Carrillo Azpeitia, Rafael; et.al.; p. 70.

evita que muchos de ellos no dejen de realizar grabados con alto contenido popular muy valioso.

En el primer grupo se destacan Leopoldo Méndez y Diego Rivera continuadores directos del gran ilustrador Posada y participantes del movimiento de la pintura mural moderna. Junto a ellos Fernando Leal y Fermín Revueltas; juntos en 1933 fundaron la *Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios* (LEAR) y para 1937 lanzaron la iniciativa de crear el *Taller de Gráfica Popular* (TGP), al lado de Pablo O'Higgins y Luis Arenal. Dicho taller desde su creación hasta aproximadamente a mediados del siglo XX estuvo siempre dedicado a apoyar las grandes luchas populares de México y de otros países, realizando grabados para carteles, periódicos, hojas volantes, folletos y libros.⁵¹ Dentro del mismo grupo están David Alfaro Siqueiros, Juan O'Gorman y José Clemente Orozco, entre otros.

En el segundo grupo mencionamos a Gabriel Fernández Ledesma (fue uno de los primeros muralistas), Francisco Díaz de León (fundó la *Escuela de las Artes del Libro*), Julio Prieto, Carlos Alvarado Lang, Abelardo Ávila, Fernando Leal y Mariano Paredes.

⁵¹ Otros personajes importantes que pertenecieron al TGP durante su primera etapa (1937 – 1949) fueron: Raúl Anguiano, Miguel Covarrubias, José Chávez Morado, Oscar Frías, Xavier Guerrero, Marshall Goodman, Carlos Mérida, Erasto Cortés Juárez y Alfredo Zalce.

Por otro lado encontramos también que Posada sentó las bases de una escuela artística y política, proyectándose en los nuevos valores de la pintura mexicana, especialmente en los grandes de la *Escuela Mexicana de Pintores*, que alcanzó su máximo esplendor en el muralismo⁵² y, además que se ha hecho famosa a través de los ya mencionados Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, Francisco Goitia, Leopoldo Méndez, Juan O’Gorman, Francisco Díaz de León y muchos otros pintores y grabadores de la Revolución; quienes han reconocido a Posada como su maestro y su inspirador, especialmente en lo que se refiere a recoger el sentir del pueblo y llevarlo al arte de la pintura, del dibujo y del grabado.

Mencionaré en específico, algunos de los principales rasgos de esa influencia que presentan los trabajos de grandes artistas, como: Diego Rivera, quien llevado por la mano de la *Calavera catrina*, siguió el ejemplo de Posada y colocó al pueblo, que éste había dibujado para las *Gacetas callejeras*, en los muros grandiosos de sus frescos; en José Clemente Orozco no está la integración tan conscientemente, sin embargo, en cuántos cuadros y murales de él observamos fusilamientos, destrucciones, cataclismos, sátira política, hacendados, aristócratas, etc., la diferencia es que en Posada aparecen en blanco y negro, y en Orozco en colores vivaces; hasta David Alfaro Siqueiros, que en un principio

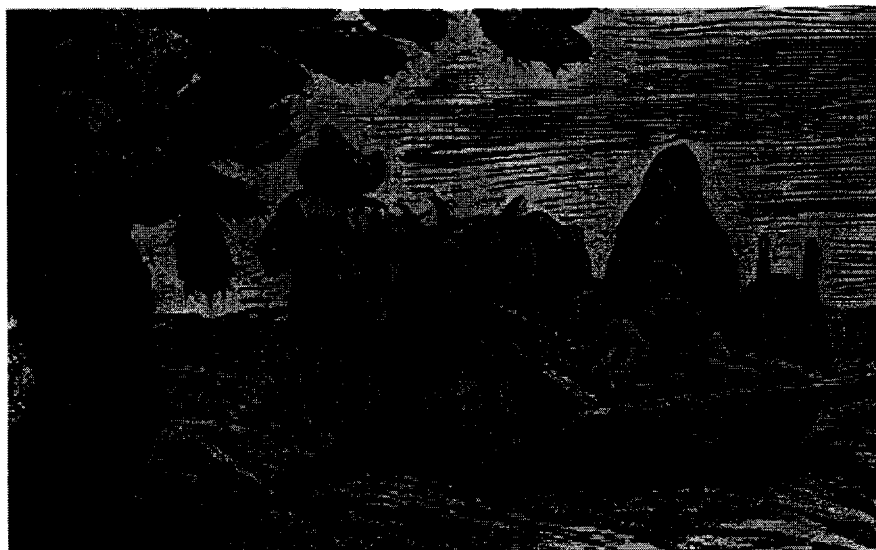
⁵² Al referirme a esto, no insinúo que el *muralismo* sea la continuación del *grabado*, puesto que –como dice Luis Cardoza y Aragón- ‘ningún arte se continúa, se renueva; siempre es otro o se deja de ser’.

combatió el *posadismo* de sus colegas⁵³, al final coincidió con Posada en la temática de los que son perseguidos, azotados, puestos en prisión o fusilados por su rebeldía contra lo establecido; Leopoldo Méndez, quién aspiró a ser el Posada de su época, copió y retrató durante mucho tiempo, sus temas y sus géneros, incluso varias de sus actitudes; y así como ellos, muchos más.



El presente grabado es de Leopoldo Méndez, sin lugar a dudas uno de los artistas que más admiró a José Guadalupe Posada y por ello le rindió homenaje al mismo a través de su trabajo. En el mismo, refleja tras el cristal de la ventana la represión que sufría el pueblo por parte de las fuerzas armadas.

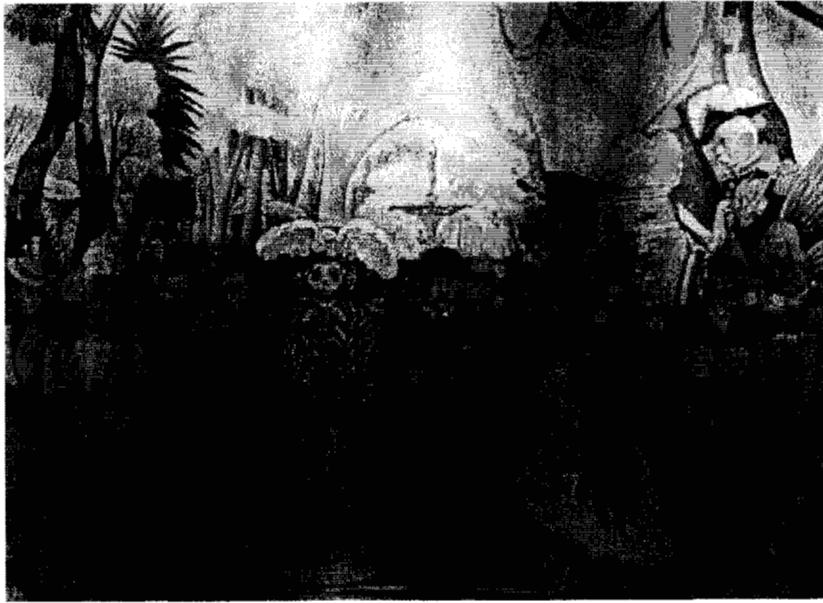
⁵³ Lo de *posadismo*: por el hecho de retornar a lo 'primitivo', 'gracioso' y artesanal del arte popular.



"Los fugitivos", grabado de Leopoldo Méndez, se muestra el dramatismo de los campesinos que huyen del enfrentamiento revolucionario. Mismo dramatismo que impregnó Posada en su obra.



"Fiesta del día de muertos", mural de Diego Rivera. La posición de este pintor coincidió con la de Posada, ambos se esforzaron por entender el modo de vivir del mundo y por comunicarlo al pueblo abiertamente. Esto dio origen al "nacionalismo cultural".



Parte central del magnífico mural pintado por Diego Rivera y que se titula "Paseo dominical por la Alameda central". Posada, su 'Calavera catrina' y parte de la sociedad porfiriana se muestra claramente aquí.



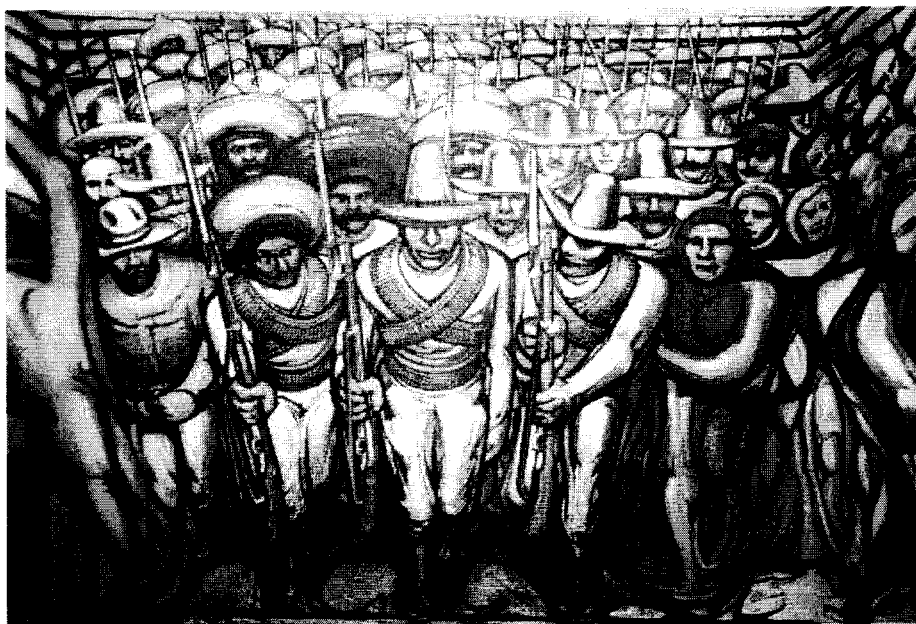
En este trabajo mural de Rivera, se observa un claro sentido acusador al reflejar a la burguesía por medio de personajes ridículos, esto de manera tan sencilla, que facilita su lectura a un público iletrado o poco letrado.



El sentido de crónica es parte de la obra de Rivera, y se deja ver también en este mural al aire libre recubierto de mosaico, en el frente del Teatro Insurgentes. Cantinflas como parte central del mismo, a su izquierda, los pobres y sufridos; a su derecha los ricos e influyentes... como siempre.



También mural de Diego Rivera, en el cual se representa al pueblo barriendo y destruyendo al ejército, al clero y a la burguesía, que eran visto como el mal de toda sociedad.



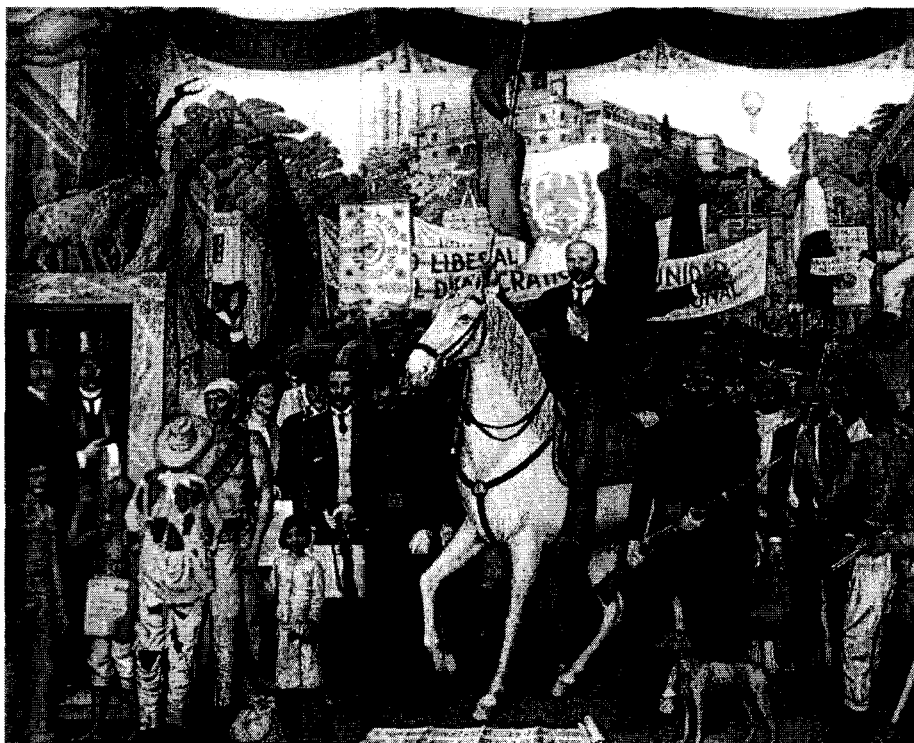
David Alfaro Siqueiros, otro de los precursores de Posada, también supo representar al pueblo en su obra. Aquí un fragmento del mural "De la dictadura porfiriana a la revolución."



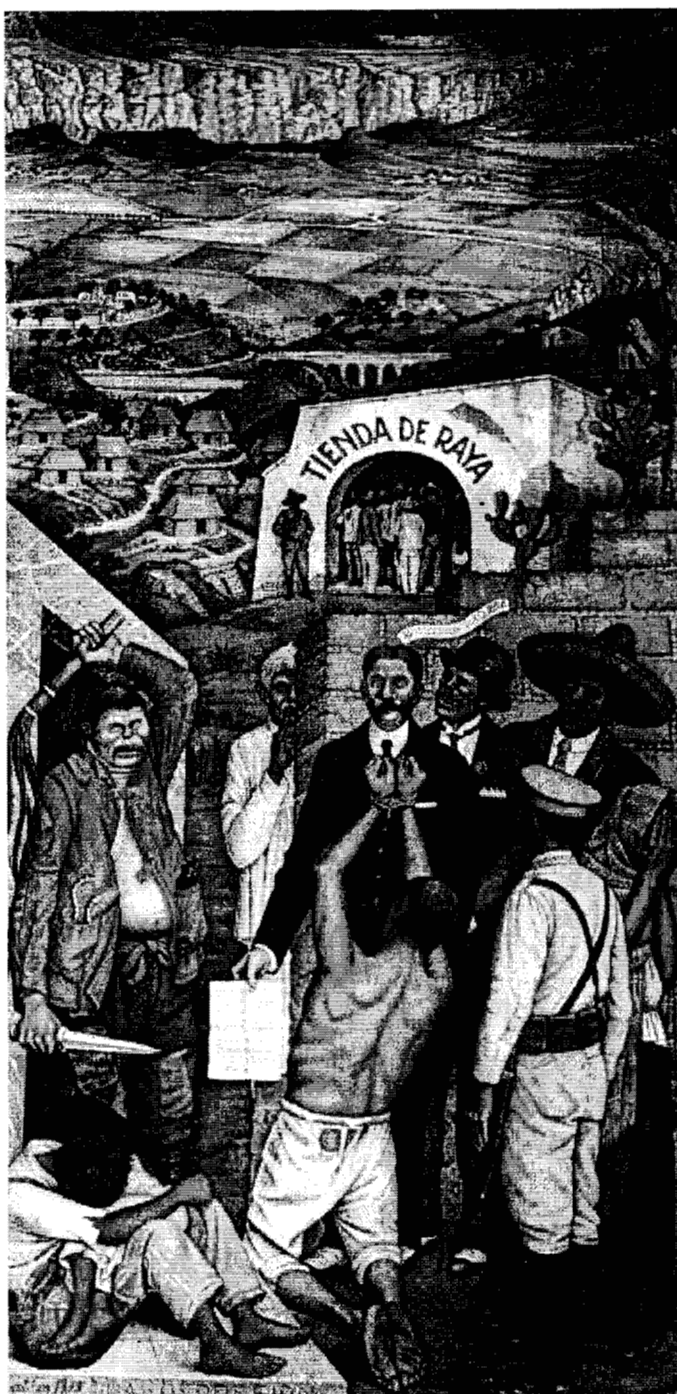
En este mural de David Alfaro Siqueiros se muestra lo que puede considerarse el problema fundamental de Díaz: los grupos sociales favorecidos por su régimen secaron sus raíces de caudillo popular, y convertidos en un "Muro de adulación", le impidieron ver y oír las aspiraciones y necesidades del pueblo mexicano.



El muralista Juan O'Gorman, también admirador de J. G. Posada dio su propia perspectiva en el mural "El otoño del porfiriato", donde presenta a Díaz como el 'hombre fuerte' y a sus ideólogos, el grupo de los 'científicos', con un buen entendimiento, donde, el uno y los otros se creyeron insustituibles y el sistema envejeció tanto como sus hombres... y como siempre la mayoría del pueblo, arrodillado, suplicando por ayuda.



En la "Toma de posesión presidencial de Madero", trabajo de Juan O'Gorman, podemos observar a la muchedumbre que lo rodea. Aquí vemos representados a todos los grupos sociales, y al fondo la magnificencia del Castillo de Chapultepec.



En el presente mural de O'Gorman, se ilustra cómo la dictadura porfiriana fue bien aprovechada por los hacendados y capitalistas industriales para explotar a los campesinos y obreros desposeídos.



En el mural "Zapata" de José Clemente Orozco, en colores brillantes, vemos la imagen de un héroe agrario cargado de misticismo y fuerte dramatismo; al mismo tiempo un grupo de campesinos que sufren por el movimiento revolucionario.

Es indudable que con Posada, México inauguró un arte crítico-histórico, que aunque no hizo otra cosa que retratar lo que le tocó vivir, lo hizo con tal universalidad, honradez, imaginación y originalidad, que sus grabados merecen ser tomados en cuenta como un gran valor de nuestro tiempo y una fuente histórica inmejorable.

Posada fue testigo de la lucha de su pueblo y lo vio entregarse a la muerte para conquistar, a precio de sangre, el camino de la libertad y de la vida. “En sus oídos quedó grabado no sólo el rumor de las matanzas, quedaron grabados también, y quizá con mayor intensidad, los himnos del nuevo despertar de México,”⁵⁴ vio a lo largo de su vida como había triunfado contra el Imperio la República, contra el Partido Conservador el Partido Liberal, contra la consigna política de religión y fueros, la de independencia y libertad; en resumen, vio como se derrumbaba el sueño napoleónico gracias al soplo popular mexicano, pero además al impulso y a la motivación que despertó la lucha por conseguir un *“nacionalismo popular mexicano”*, esto por medio de su loable trabajo... sus grabados.

⁵⁴ Mancisidor, José; “Posada, creador de vida”, en: **El Nacional. Suplemento...**, p. 7.

C. CONCLUSIONES.

A lo largo de la presente investigación me he dado cuenta de que efectivamente, como he tratado de demostrar, que las imágenes obtenidas a través de los grabados de **José Guadalupe Posada**, son claras evidencias de lo que realmente sucedía a su alrededor y en ese período tan contrastante, el Porfiriato y el inicio de la Revolución Mexicana de 1910.

He de señalar que el estudio de lo que fue la vida de Posada, y el entorno en que rodeó, desde su nacimiento hasta su muerte, resultó de manera indispensable para darnos cuenta de que es cierto que uno es resultado de su medio social; así es de que sí a él le tocó vivir entonces, era lógico que desarrollara esa ideología revolucionaria.

Como ya se observó, Posada inició su labor de forma casi desapercibida, pero la calidad y el esmero en sus trabajos, lograron que pronto él creciera en su fama, la cual trascendió rápidamente. Todo ello, acompañado de la persecución política y los desastres, llevaron al grabador a instalarse finalmente en la Ciudad de México, lugar de donde se esparciera la semilla del nuevo *“nacionalismo popular mexicano”*.

Esa semilla a la cual me refiero en líneas anteriores, son precisamente sus grabados, en los cuales, como ya hemos dado cuenta de ello, son claros reclamos hacia la injusticia que vivía el pueblo mexicano; ya que si en ellos no habla de la extrema

pobreza de la gente, lo hacía de la élite, con sus extravagancias y su exagerado afrancesamiento; a veces por separado, a veces contrastándolo; esto, de manera tan simple y agradable que el pueblo absorbió las ideas rápidamente.

Ya fuera en periódicos de oposición al régimen porfirista, en gacetas, revistas o en las famosas hojas volantes, hemos visto que fue evidente la clarividencia con que el grabador dio señales claras de ese sentir que había en su interior: el sufrimiento de su gente, su pueblo... Aunque aún me invade la duda de si la verdadera intención de Posada al realizar ese trabajo fue la de querer motivar al pueblo para que reflexionara a cerca de su realidad y así empezara la lucha por rescatar su verdadero origen mexicano o si simplemente expresar un sentimiento.

Lo cierto es que la población, en su mayoría analfabeta, supo “leer” eso y hacerlo suyo, se identificaron de tal manera que poco a poco fueron despertando; aunque no estuvieron solos, tuvieron sus guías, otros inspiradores, a los que posiblemente su principal motivación fue, precisamente **José Guadalupe Posada**.

Respecto a la herencia que dejó en los artistas contemporáneos, realmente es poco lo que hay que agregar, puesto que ellos mismos, por medio de comentarios o en el reflejo de su obra, dan por asentado que tomaron mucho de lo que fue el trabajo de Posada; ya fuera por su técnica o por su temática, lo consideraron, en su momento, todo un maestro e inspirador.

Pude comprobar de igual manera, lo importante que es poder tomar en cuenta todo aquello que nos refiera al pasado; en este caso los grabados de Posada, fieles radiografías de una época; y como base principal de la presente investigación, las considero fuentes históricas primarias básicas en investigaciones del período de tipo social, económico o político; aunque también considero necesario corroborarlas ante otros tipos de información literaria y documental sólida, para procurar no desvirtuar la realidad que entonces existía.

La satisfacción adquirida al terminó de la presente investigación, al mismo tiempo de obtener resultados positivos en cuanto a los objetivos señalados, es haber podido comprobar también que el arte no es inservible como muchos han de suponer... ¡claro que sirve, y mucho!

D. FUENTES CONSULTADAS

BIBLIOGRAFÍA.

Alvarado, José; **Posada, un artista combatiente**; Futuro; México; 1943.

Antúnez, Francisco; **Primicias litográficas del grabador José Guadalupe Posada**; Editado por el Gobierno del Estado de Aguascalientes; México; 1952.

Cardoza y Aragón, Luis; **José Guadalupe Posada**; UNAM; México; 1963.

Carrillo Azpeitia, Rafael; **Posada y el grabado mexicano. Desde el famoso grabador de temas populares hasta los artistas contemporáneos**; Panorama; México; 1980.

Díaz de León, Francisco; **Gahona y Posada. Grabadores mexicanos**; F.C.E.; México; 1968.

Fernández, Justino; **Arte mexicano: De sus orígenes a nuestros días**; 5ª. ed.; Porrúa; México; 1980.

Fernández, Justino; **El arte del siglo XIX en México**; U.N.A.M.– I.I.E.; México; 1967.

González Mello, Renato; **México en el mundo de las colecciones de arte**; vol. 5; México; S.R.E. – U.N.A.M. – CONACULT; 1994.

Hiriart, Hugo; **El universo de Posada. Estética de la obsolescencia**; (Col. Memoria y olvido: imágenes de México, No. VIII); Martín Casillas editores – S.E.P.; México; 1982.

Kenneth Turner, John; **México bárbaro**; (Colección literaria universal); México; Editores Mexicanos Unidos; 4ª. Ed.; 1984.

Krauze, Enrique; **Siglo de caudillos. Biografía política de México (1810 – 1910)**; (Colección Andanzas); TusQuest Editores; México; 1994.

León-Portilla Miguel, (coord. gral.); **Historia de México**; vol. VIII, fasc. 123, 125; vol. IX, fasc. 127, 128, 131, 134, 135; vol. X, fasc. 149, 154 a 156; vol. XI, fasc. 162, 164, 168; Salvat Editores de México, S.A.; México; 1977.

Menéndez Paz, Arturo; **Posada en el arte y la vida de México**; Zamná; México; (s/a).

Murillo Reveles, José Antonio; **José Guadalupe Posada, precursor de la Revolución Mexicana**; vol. I y II; Enigma - Instituto Federal de Capacitación del Magisterio – S.E.P.; México; 1963.

Ramírez, Fausto; **Cuarenta siglos de arte mexicano**; 2da. ed.; Herrero - Promexa; México; 1981.

Rodríguez, Antonio; **Posada, el artista que retrató una época**; Domes; México; (s/a).

Rodríguez, José Julio; **La materia en el idioma artístico de Posada**; (50 Aniversario de su muerte); I.N.B.A.; México; 1963.

Sánchez González, Agustín; **José Guadalupe Posada. Un artista en blanco y negro**; Círculo de Arte – CONACULTA; México; 1996.

Soler, Jaime y Lorenzo Ávila (coords.); Jesús Gómez Serrana, *"Posada, El Jicote y la caída del gobernador Gómez Portugal. Aguascalientes, 1871"*; María de los Ángeles Sobrino F., *"José Guadalupe Posada y Francisco Montes de Oca: La ilustración al servicio del periodismo independiente, popular y comercial"*; María Elena Díaz, *"Cultura política y periodismo popular en el México de principios de siglo: la prensa satírica"*; Thomas Gretton, *"De cómo fueron hechos los grabados de Posada"*; Ricardo Pérez Escamilla, *"Sin pulque no hay*

Posada"; Carlos Monsiváis, *"Posada: en este carnaval se admiten estos rostros"*; en: **Posada y la prensa ilustrada: Signos de modernización y resistencias**; MUNAL – I.N.B.A.; México; 1996.

Tibol, Raquel; **Historia general del arte mexicano. Época moderna y contemporánea**; Hermes; México; 1963.

Tibol, Raquel; **Gráficas y neográficas en México**; (Foro 2000); U.N.A.M. – S.E.P.; México; 1987.

Varios; **Enciclopedia ilustrada Cumbre. Lo esencial de los conocimientos actuales en forma clara, sustancial y amena**; vol. 4; Cumbre, S.A.; México; 1963.

Varios; **Historia general de México**; tomo II; Centro de Estudios Históricos del Colegio de México; México; 1976.

Varios; **Presencia en el año de la Patria. 150 Aniversario de la Independencia de México, Centenario de la Reforma y 50 Aniversario de la Revolución Mexicana**; editado por la Secretaría de Gobernación; México; 1960.

Westheim, Paul; **El grabado en madera**; F.C.E.; México; 1954.

Topete del Valle, Alejandro; **José Guadalupe Posada. Prócer de la gráfica popular mexicana**; edición del Seminario de Cultura Mexicana; México; 1957.

Zuno, José Guadalupe; **Posada y la ironía plástica**; editado por la Biblioteca de autores jaliscienses modernos; México; 1958.

HEMEROGRAFÍA.

Abreu Gómez, E.; *"Un artista revolucionario"*; Cardoza y Aragón, Luis; *"Maestro de ingenio y sencillez"*; Charlot, Jean; *"La obra de Posada"*; Charlot, Jean; *"La obra de Posada"*; Cortéz Juárez, Erasto; *"El grabador José Guadalupe Posada"*; Fernández, Justino; *"El arte de Posada"*; Gamboa, Fernando; *"José Guadalupe Posada"*; Henestrosa, Andrés; *"Permanencia de Posada"*; Rivera, Diego; *"Posada, genio mexicano"*; Rodríguez, Antonio; *"Posada, artista del pueblo"*; en: **El Nacional. Suplemento Dominical**; (Homenaje a José Guadalupe Posada por el cincuenta aniversario de su natalicio); México; 24 de febrero de 1952; No. 256; 'Revista Mexicana de Cultura'.

Fernández, Justino; *"Descubrimiento de Posada"*, en: **Excelsior**; México; 4 de mayo de 1943.

Westheim, Paul; *"El grabado mexicano del siglo XX"*, en: **Revista México en el arte**; Num. 10 y 11; INBA; México; 1950.

Centro de Información Gráfica del Archivo General de la Nación (A.G.N.); **Las obras de José Guadalupe Posada. Grabador mexicano**; Frances Toor, Paul O'Higgins, Blas Venegas Arroyo editores; Mexican Falkways, Talleres Gráficos de la Nación; 1930.

Centro de Información Gráfica del Archivo General de la Nación (A.G.N.); **José Guadalupe Posada. Ilustrador de la vida Mexicana**; Fondo de la Plástica Mexicana; México; Talleres Amilcare, Pizzi Z. p. A.; Milán; 1963.

Centro de Información Gráfica del Archivo General de la Nación (A.G.N.); **José Guadalupe Posada**; Colección Felipe Teixidor.

INTERNET.

<http://www.arts-history.mx/posada/fin1.jpg>

<http://www.arts-history.mx/posada/posada.html>

<http://www.arts-history.mx/plástica.html>

<http://www.arts-history.mx/posada/s3.html>

REFERENCIA DE IMÁGENES.

Imágenes: 1, 12, 13, 19, 24, 26, 29, 33, 34, 39, 43, 44, 45, 46, 51, 52, 56, 58, 69, 71 y 74, en: Rafael Carrillo Azpeitia; **Posada y el grabado mexicano. Desde el famoso grabador de temas populares hasta los artistas contemporáneos;** Panorama; México; 1980.

Imágenes: 2, 3, 5, 7, 8, 9, 11, 30 y 32, en: Francisco Antúnez; **Primicias litográficas del grabador José Guadalupe Posada;** Editado por el Gobierno del Estado de Aguascalientes; México; 1952.

Imágenes: 14, 15, 16, 17, 18, 20, 21, 22, 23, 25, 40, 41, 62, 63, 64, 65, 67 y 68, en: Renato González Mello; **México en el mundo de las colecciones de arte;** vol. 5; México; S.R.E. – U.N.A.M. – CONACULTA; 1994.

Imágenes: 37, 47, 48, 49, 50, 54, 55, 57, 59 y 76, en: Antonio Rodríguez; **Posada, el artista que retrató una época;** Domes; México; (s-a).

Imágenes: 60, 61, 66, 70 y 75, en: Jaime Soler y Lorenzo Ávila (coords.), (et al.); **Posada y la prensa ilustrada: Signos de modernización y resistencias;** M.U.N.A.L – INBA; México; 1996.

Imágenes: 72 y 73, en: Enrique Krauze; **Siglo de caudillos. Biografía política de México (1810 - 1910)**; (Colección Andanzas); TusQuest Editores; México; 1994.

Imágenes: 4, 6, 10, 27, 31, 38 y 42, en: Centro de Información Gráfica del Archivo General de la Nación (A.G.N.); José **Guadalupe Posada**; Fondo Felipe Teixidor.

Imágenes: 28, 35, 36 y 53, en: Centro de Información Gráfica del Archivo General de la Nación (A.G.N.); José **Guadalupe Posada. Ilustrador de la vida mexicana**; Fondo de la Plática Mexicana; México, 1963.

Imágenes: del vol. VIII, fasc. 125: 79; del vol. IX, fasc. 127: 84 y 85; fasc. 128: 86; fasc. 131: 87; fasc. 135: 82; vol. X, fasc. 149: 77 y 78; fasc. 155: 80, 81 y 88; vol. XI, fasc. 162: 83; en: León-Portilla, Miguel (coord.. gral); **Historia de México**; Salvat Editores de México, S.A.; México; 1977.